

**Juan Cristóbal**

# **LA MEMORIA ES UN ARMA**



Febrero, 2013

*"Señor Presidente, los desaparecidos del Perú tienen nombres y apellidos; sus familiares no vamos a desmayar hasta saber la verdad, a esclarecer qué pasó con todos ellos: por qué se los han llevado, quiénes los han juzgado, dónde están. Exigimos que los juicios a estos bárbaros crímenes sean ventilados en el fueron común, donde corresponde, y no en encubridores fueros privativos donde los responsables son juez y parte a la vez".*

COFADER (Comité de Familiares Desaparecidos). Carta abierta, abril de 1986.

*"el sentimiento de lo diabólico se abre paso como por si un momento hubieramos vuelto a las vivencias medievales del bien y del mal, como si a pesar de todas nuestras defensas intelectuales lo demoníaco estuviera una vez más ahí diciéndonos: "¿Ves? Existo: Ahí tienes la prueba".*

JULIO CORTAZAR. Discurso pronunciado en el Coloquio de París sobre la política de desaparición forzosa de personas, el 1 de febrero de 1981.

*"... acaso en ese mismo instante, en algún lugar de América Latina, una joven estudiante sea violada, por un mastín convenientemente adiestrado, o la cabeza de un veterano luchador sea sumergida hasta la asfixia en un caldo de orín y excrementos, o niños indígenas sean sacrificados a golpes contra troncos de árboles".*

MARIO BENEDETTI ("Torturas vista desde lejos"). Artículo periodístico aparecido en el diario "La República" el 1 / 5 / 83.

*"El Perú es un país de vocación carnicera".*

MANUEL SCORZA. En La República. Lima, 12 / 11 / 82.

*"Hace diez años una parte del "Perú oficial" admitió que "los indios de Uchuraccay también son peruanos"...Ojalá que no sean necesarios otras masacres para que los que viven de espaldas al Perú descubran tardíamente que los armaracaires de Madre de Dios, o los quichuas de Alto Napo "también son peruanos".*

RODRIGO MONTOYA. En *conTEXTO*, revista Asociación Pro Derechos Humanos (APRODEH). Lima, N°. 2, setiembre/octubre, 1993.

## **ÍNDICE**

Epígrafes /  
Introducción /

**LOS PUEBLOS**  
Parte de Guerra I

**LAS VOCES**  
Parte de Guerra II

**LOS NIÑOS**  
Parte de Guerra III

**LOS NOMBRES**  
Parte de Guerra IV

## **INTRODUCCIÓN**

### **NECESIDAD DE LA PALABRA: EL RECUERDO NO ES PERDÓN**

#### **I**

Todos los hechos y personajes son reales. Cualquier similitud con la verdad no es mentira. Si algo pudiera suscitarse como tal, es sólo el poder de la realidad y la literatura, pues como afirma Ariel Dorfman, crítico y creador chileno: "Decir que la violencia es problema fundamental de América y del Mundo es sólo constatar un hecho. Lo esencial entonces, no es comprobar el indiscutible peso de la temática de la violencia en nuestra realidad factual y literaria, sino desentrañar las formas específicas, múltiples, contradictorias y profundamente humanas, que esta temática representa". Pues decir la verdad, según el magistral Brecht, no es una simple cuestión de honestidad, ni sólo tener el coraje de hacerlo. Olvidan, dice el dramaturgo y poeta alemán, una segunda dificultad: la del descubrimiento. Y eso es justamente lo que pretendemos -con toda la humildad del mundo- señalar desde el ángulo de estos testimonios, recogidos de habitantes de Ayacucho, (pueblo donde se dieron las más sanguinarias represiones del Estado) para denunciar y debelar la crueldad a que ha sido sometida nuestra patria desde 1980, año del inicio de las acciones subversivas. Y que, en la actualidad, con el pretexto de "la caída del muro de Berlín y el fin de las ideologías", muchos de los antiguos militantes, de una izquierda fenecida y aparentemente revolucionaria, no solamente han olvidado sus primigenios ideales, sino que han sido señaladores (dentro y fuera del Parlamento) de cómo debe procederse frente a los grupos levantados en armas, olvidándose de sus antiguas y reiteradas esperanzas socialistas. Para no olvidar nada de ello, pues la memoria debe ser permanentemente un arma, como dice Eduardo Galeano, es decir, una protagonista activa de nuestros sueños (personales y colectivos), un pacto transparente con la experiencia y la historia misma de la vida, una insurgencia fidedigna y permanentemente reparadora a pesar del silencio de los poderosos y de los muertos, es que dejamos constancia de lo ocurrido, para dar fe, por otro lado, del comportamiento de nuestras clases dirigentes (en cuyo vértice más alto y decisivo se encuentran las Fuerzas Armadas, cuestión que se ha visto transparente como nunca), cuando ven afectados sus intereses y poder.

Pero la violencia que nos comprime no sólo hace posible este libro, sino también un hecho íntimamente conectado a ella: la forma cómo la muerte (cara y sello de la vida) repercute en el sentimiento diario e histórico de nuestro pueblo, y por qué llegamos a sentirnos tan hermanados con ella hasta el punto de desear, como diría Manuel Scorza, "morir toda la muerte juntos". Como si la muerte fuese la única disyuntiva frente a la existencia, y que, lamentablemente, los grupos subversivos (SL y MRTA), \* en su vorágine ciega por el poder, en distintas, ciertamente, magnitudes y momentos, ayudaron a inmunizarnos contra la vida: contra la organización espontánea y democrática de

---

\* Son las siglas de Sendero Luminoso y del Movimiento Revolucionario Túpac Amaru.

nuestro pueblo, contra las posiciones futuras de un auténtico movimiento socialista, es decir, a poder pensar y actuar con las herramientas científicas del marxismo.

Finalmente, como afirma Gustavo Buntinx, en su artículo "Los signos mesiánicos" (revista "Márgenes", números 13/14, noviembre del 95), dice que: "No se trata de utilizar la historia para explicar imágenes, sino de permitir que éstas nos introduzcan a una dimensión de los hechos menos comprensibles desde otras perspectivas. Entender (...) cómo la violencia es vivida por seres humanos concretos, cómo la historia se internaliza y sus distintos momentos se incorporan a la trama misma de nuestros deseos y de nuestros miedos".

## II

El libro está dividido en cuatro partes: *Los pueblos, Las voces, Los niños, Los hombres*, con sus respectivos e iniciales *Partes de Guerra*, como una forma de comprendernos y autocontemplarnos, desde nuestras raíces, en el espejo terrible de las espantosas circunstancias que vivimos. Se percibe, por otro lado, que sólo la última sección tiene nombres personales y esto por una única razón: porque también hay hombres o mujeres que representan, emblemática o paradigmáticamente, en la historia de un pueblo, la lucha frontal contra la sevicia y la impunidad en nuestros sueños. Por lo que se exigía personalizarlos, en su ira y sufrimiento. Y, en muchos de ellos, en su inocultable liderazgo histórico. Ejemplo y consecuencia -de unos y de otros- que jamás debemos olvidar, sino comprender y estimularnos en ellos. No está demás señalar que hemos respetado -en lo posible- sus expresiones idiomáticas, sus giros y construcciones verbales y lingüísticas. Aparte de labrar, claro está, dentro de los límites posibles, con sus voces y sintaxis cierta poesía.

Estas masacres, desapariciones y matanzas se han producido durante los gobiernos "democráticos" de Fernando Belaúnde Terry (en su segundo período: 1980-85) y de Alan García (1985-90), contando con la participación de personajes vinculados, de una u otra forma, a las Fuerzas Armadas y Policiales, expresados en los famosos "Comandos Paramilitares" ("Colina" y "Rodrigo Franco"), como ha quedado recientemente demostrado, (especialmente con los casos de La Cantuta y Barrios Altos) y cuya presencia inicial fue el asesinato del abogado Manuel Febres Flores, el 28 de julio de 1988. Sin olvidar que años atrás, un 26 de enero de 1983, se había producido la matanza de ocho periodistas y su guía en las alturas de Uchuraccay donde personajes como Mario Vargas Llosa, Mario Castro Arenas (en ese momento Decano del Colegio de Periodistas del Perú), los antropólogos Luis Millones, Juan Ossio, el psiquiatra Max Hernández, conformaron la famosa "Comisión Investigadora de Uchuraccay", patrocinada por el gobierno de Fernando Belaúnde Terry, y parlamentarios como Enrique Melgar entre otros (Agustín Mantilla, posteriormente, y desde su cargo de Ministro del Interior en el gobierno del Apra), avalaron, manchando su conciencia con la sangre de nuestro pueblo, tratando de justificar una matanza injustificable, para lo cual contaron con el apoyo ciego e incondicional del Poder Judicial y todas las instancias burocráticas (civiles y militares) respectivas. El caso Uchuraccay está, aparentemente

cancelado en la vía judicial, pero es un hecho de indiscutible transcendencia histórica y moral que no debería quedar en dicha cancelación, sino merecer una investigación mucho más profunda que estos sencillos testimonios.

Muchos de estos acontecimientos fueron publicados por el autor en "El Nuevo Diario", donde tenía a mi cargo la página dedicada a los Derechos Humanos. Otros fueron recogidos a través de las denuncias públicas de los propios familiares en diversas instituciones; y otros, trabajados directamente con testigos y/o protagonistas de tan crueles hechos.

Para que esta forma de impunidad no siga campeando en nuestra patria, la memoria (escrita y oral) debe jugar un papel de primer orden en todo tipo de denuncia. Porque, como decía el poeta Luis Cernuda, premonitoriamente hace algunos años, en la revista *Octubre*, cuyo director era Rafael Alberti: "Es necesario acabar, destruir la sociedad caduca en que la vida actual se debate aprisionada. Esta sociedad chupa, agosta, destruye las energías jóvenes que ahora surgen a la luz. Debe dársele muerte; debe destruírsela antes de que ella destruya tales energías y, con ellas, la vida misma... La vida se salvará así". Y parafraseando al esplendoroso como vigente Walth Whitman, repetir como él: "Porque las grandes puertas del granero esperan abiertas". A pesar de todo, incidimos.

No podría terminar estas palabras sin una pregunta a los organismos, partidos y personas que hablan de la Paz y Reconciliación. ¿Es posible construirla en esta sociedad y con estos gobiernos liberales, abanderados del capitalismo salvaje, donde las Fuerzas Armadas tienen todo el poder de la decisión? Y si lo fuese: ¿Con qué métodos, premisas, relaciones sociales y fundamentos? ¿Qué dice la historia latinoamericana al respecto? Todas las respuestas pueden servir para abrir el debate tan necesario en esta hora. Y comprometerse en sus hipótesis y conclusiones. Porque "hay mil formas de engañar a un pueblo, pero sólo una de ser revolucionarios".

***EL AUTOR***

Lima, 1995-2003

## **LOS PUEBLOS**

*“Las dictaduras militares, que en años recientes nos ensuciaron de mugres y miedo, han dejado a la democracia una doble hipoteca, una herencia maldita: el pago de sus deudas y el olvido de sus crímenes. Ahora todos trabajamos para pagar los intereses y vivimos en estado de amnesia”.*

EDUARDO GALEANO

*“... y, con el perdón de los animales, yo creo que ni los animales actúan así como actúan esos salvajes del Ejército”.*

RIGOBERTA MENCHU

## **PARTE DE GUERRA I**

**(piedras inertes, sombras calladas, noches inmundas)**

*Todas las nubes anuncian lluvia, fuego.  
Pero siempre habrá alguien esperándonos  
Con una flor en el camino.*



## ***ACCOMARCA***

### **(anciano 1)**

Tres nomás nos hemos ido a los cerros, para que no nos maten nos hemos ido, ese día los soldaditos llegaron medio borrachos, violando primero a las muchachas, luego matando a nuestros hijos, después metieron todos a una casa y allí con granadas y balas mataron a todos en el pueblo, pero como nosotros estábamos en el cerro todo eso lo vimos y lloramos.

### **(anciano 2)**

Los soldaditos se fueron por un camino y un poquito más allá se pusieron a comer pachamanca con todo lo que se habían robado, pero lo peor que recuerdo es cuando mataron a treinta pequeñitos que estaban en el colegio jugando con su profesora a quien, sin decirle nada, también la mataron, nosotros desde nuestro escondite vimos todo esto, parecían fieras rabiosas, porque humanos no eran, hasta la escuela la volaron.

### **(anciana 3)**

A mi hijito, con cuchilladas lo mataron, por eso ahora estoy vestida de negro nomás viviendo sola con mi gato, pues todos los otros animales de seguro se han ido por el miedo, todas las tardecitas voy al cementerio y vivo rezando frente a la tumba de mi hijo, esperando que la muerte también me llegue pronto a mi corazón cansado y viejo, la verdad es que ya no distingo el olor del eucalipto, ni por dónde viene el olor de los alisos, o si será, esto que siento, el viento de la muerte que viene por el río.

## ***ACOMAYO***

No teníamos nada, para comer nomás teníamos, ni luz ni agua teníamos en nuestras casitas, pero a pesar de eso, las poquitas vacas y perritos y ropita que teníamos los soldaditos se robaron y cuando le dijimos, "¿porqué hacen esto?", se llevaron a patadas a quince de nosotros, después aparecieron muertos por el cerro, "ustedes son terrucos, carajo" nos decían, y nosotros. "no somos nada, papay, estás equivocado", y como nosotros seguíamos hablando para que no nos hagan nada tres bombas nos pusieron y a casi todos nos mataron, no pudimos salvar ni nuestros hijos, ni nuestras cosas, sólo nuestras almas pudimos salvarlas con nosotros.

### ***ANDAHUAYLAS***

Rompieron las maletas, mi baúlito, todo lo botaron, luego con sus ojos grandotes como sapos me dijeron: "¿y dónde están las armas, la dinamita?", como no sabía nada se llevaron a mi hijo, "ya volvemos por tí, viejo pendejo", me dijeron, y cuando fui a ver a mi hijo a la cárcel ví cómo le ponían fierros calientes en las manos y cuerpito, luego lo aventaban contra el suelo y allí le daban de patadas y con unos palos puntiagudos le hincaban por todas sus partecitas, mi hijito como los toros moribundos nomás bramaba, los policías como locos se reían, como borrachos caminaban, hasta que mi hijito de tanto dolor se desmayó y allí lo orinaron, después de dos años que lo metieron a la cárcel ahora ya no mira, ya no habla, ni escucha las palomas como antes, viejito como yo nomás vive por la casa, ya no va como antes para el campo, así pues me lo han dejado, con sus ojitos, como sapo, asustados.

### ***ANDARAPA***

No podemos enterrar a nuestros hijos, "allí nomás carajo, para que los perros o las aves los destrocen", nos dicen, y nosotros sin hablar llorando nomás pensamos "¿dónde irán pues a parar de miedo sus almitas?"

### ***AYAORCO***

Ese día, como a las seis, mi hermanito me dijo: "preparo la leña, subo la mula y me voy a la fiesta", ese día había fiesta en el pueblo y yo no fui porque estaba con fiebre, pero como ya era el día siguiente y mi hermano no llegaba fui a buscarlo, cuando llegué me enteré que los soldados habían llegado como a las diez de la noche y a unas mujeres habían dicho: "preparen caldo de gallina", entonces una de ellas fue a traer las gallinas pero como se demoraba mucho, los soldaditos que hartos ya habían tomado, mataron a todos, esto me lo contó la hilda vera que había ido a traer agua del arroyo, pero cuando regresaba escuchó balas, entonces se escondió detrás de una casa y escuchó que los soldados decían palabras muy feas y que la gente pedía clemencia, zacarías, el hijo de don modesto rodríguez, también me dijo: "yo había estado pasteando las vacas y cuando después de guardarlas vi a varios extraños que pasaban por la quebrada, pero como estaba cansado comí algo y me acosté en una tarima, cuando de pronto sentí ruido de balas, entonces me asomé por la ventana y vi cómo esos hombres que había visto hacían arrodillar con sus fusiles a la gente y después lo mataron, a uno vi que le amarraban el pie porque sangraba mucho, pero como seguía gritando con una piedra en la cabeza lo

terminaron, seguramente a tu hermano también lo han acabado, porque a todos lo han acabado, como a esa bebida que lloraba y con una correa la estrangularon, después le echaron gasolina y quemaron".

### ***AYRABAMBA***

No sé qué hora sería cuando a patadas los soldados entraron a mi casa, me tomaron del pelo y zamaquearon, después me desnudaron y en un poste como a una vaca me amarraron, luego con un látigo y garrote todo el día me pegaron, después jalado con una soga amarrada al cuello me llevaron a la cárcel, "así llevamos a los terrucos", me decían, "yo no sé nada de eso", les decía, y de rodillas les pedía no más golpes, pero no me escuchaban, a mi esposa también le pegaban, como yo les grité que no hicieran eso, con un palo me rompieron la cabeza, después con un cuchillo me amenazaron, y al momentito nomás a mi esposa, cortándole las manos, las piernas, la mataron.

### ***CANGAIRE***

Fueron cuatro patrullas las que llegaron por aquí; una, por estas tierritas, a las ocho de la mañana, como 30 hombres venían, lo primero que hicieron fue arrasar la casa de mi compadre najarro donde golpearon a su esposa y hijitas, después trataron de violarlas pero las chicas pusieron resistencia y felizmente no llegaron a eso, mi compadre estaba en la casa de un vecino, pero los soldados también llegaron a esa casa y allí si violaron a la esposa y a la hermana, mientras que a los hombres nos llevaron a un riachuelo y entre cinco nos trataron de ahogar, como mi compadre no moría le sacaron los ojos, a otro le rompieron el brazo, a otro lo amarraron con sogas a un árbol y todo de su casa le robaron, esta misma patrulla fue la que llegó a la casa de doña ventura y la violaron lo mismo que a su hija claudita, mientras a su esposo le reventaron el cuello, pero antes le cortaron un pulmón, y esto lo ve un niño, por lo que lo cogen y también le cortan el cuello y a otros dos también por gusto los matan, y para que nadie los viera lo cubren con troncos y piedras y se van como si nada, pero cuando pasan por la casa de don alejandro, después de robarles sus gallinas, cuyes y patos, de muchos balazos lo matan, las otras patrullas me cuentan hicieron igual por otros poblados y a los que quedaban con un poco de vidita los destripaban en el río.

### ***CANGALLO***

Estaba en casa de mi padre cuando llegaron cinco policías y me dijeron "quedas detenido por terruco" mientras me sacaban a patadas, cuando llegué a la comisaría seis días estuve con las manos esposadas y los ojos vendados, al sétimo me bajaron los pantalones y después de patearme como a burro me introdujeron un fierro caliente en el ano, a la vez que me golpeaban con piedras los brazos y cabeza, luego me llevaron al río donde me

metían y sacaban como ahogado, y esto parecía no terminar nunca, entonces no sé por qué pero se me vino a la cabeza cuando lloraba al pie de su ventana mi viejita, que había fallecido hace poco por toda la tristeza que veía.

## **CAYARA**

### **I**

Nos han matado como a cuyes, como a perros nos han matado, como a sapos, "indios de mierda", nos decían, ni el templo lo han respetado, los soldados se metieron y a los que estaban allí les dijeron: "al suelo, carajo", luego separaron mujer, hombres y niños, y al poquito rato gritos nomás se escucharon, cuando entramos al día siguiente pura sangre nomás era todo ello que llegaba hasta las afueras del pueblo, hartos cadáveres encontramos, pobrecitos, estaban salvajemente cortados, con huellas de hachazo en la cabeza y uno de ellos con un balazo en la frente, pero no sólo en la iglesia habían hecho esto, también las casas fueron arrasadas y quemadas, mi comadre gregoria dice que a los hombres en su chacra les obligaron a quitarse la camisa y echarse sobre pancas de cactus en el suelo donde sobre sus cuerpiitos saltaban, los hombres llorando pedían que no los matasen, igual lo hicieron: con machetes, martillos y lampas, luego los desaparecieron, cuando vinieron las autoridades y abrieron unas fosas sólo encontraron una mano y unos pelos de mujer.

### **II**

*(testimonios personales)*

#### ***Primitiva Quispe***

Estaba dándole comidita a mi hijita cuando la vecina me dice: "comadrita, han matado unos soldados", eso me puso nerviosa, porque yo había escuchado que cuando eso pasaba los soldados venían y hacían desgracias, por lo que me apuré, cogí a mi hijita y en la calle encontré a mucha gente asustada, otra vecina me dijo, "vámonos rapidito, yo conozco unos matorrales", cuando ya estábamos escondidas escuchamos muchas explosiones y después vimos una llama muy alta de fuego, allí pasamos la noche, al día siguiente encontramos varios niños llorando como locos, preguntando por su mamá, por su papito, de pronto uno de ellos comenzó a contarnos lo que había sucedido: "los

soldados han matado con garrotes a la gente, a nadie han respetado, preferible no regresen, dicen todos somos terrucos".

### *Fernandina Palomino*

Estaba en mi casa con mi esposo y mis hijitos, cuando escuchamos hartos disparos, "serán borrachos" dijimos, y seguimos comiendo, pero cuando al día siguiente con mi esposo fuimos a la cosecha comunal y estábamos realizando las primeras faenas del campo volvimos a escuchar montón de disparos, de pronto vimos como a 30 personas incendiando las casas del pueblo, no sabíamos quiénes eran porque tenían las caras cubiertas, pero sospechamos que eran soldados porque son los únicos que tienen caballos, en ese momentito llegó un helicóptero y siete camiones, de allí bajaron un montón de soldados, entonces todos sentimos miedo pero seguimos trabajando, cuando alguien dijo, "vamos para el pueblo", y todos fuimos, cuando íbamos a llegar, unos militares nos pararon y dividieron: niños, mujeres y hombres, y después: "échense boca abajo al suelo", sentimos que cortaban pencas, pensamos que era para comer, pero no, nos pusieron con sus espinas bien gruesas en nuestras espaldas y comenzaron a saltar sobre ellas, gritando : "dónde están las armas", como no sabíamos nada, nada respondimos y eso fue peor, los soldados como locos se pusieron, como a perro nos gritaban y pegaban, y como seguíamos callados, comenzaron a matar a los hombres, a cortarles la cabeza, a romperles la cara con martillos, fue terrible todo esto, ya no quiero recordarlo, pero en el sueño se me viene todo a la cabeza, como cuando a mi vecino don solano, le abrieron el cuello con una hacha, después de matar a todos los amontonaron como carneros, luego de unas horas vinieron otros soldados y se los llevaron a unos en un camión y a otros a lomo de bestia, los que quedamos no sabíamos que hacer, entonces su jefe a las mujeres nos dijo: "tienen 5 minutos para desaparecer, pero eso sí, los niños y jóvenes se quedan", nos fuimos al pueblo más cerca y después cuando volvimos quisimos enterrar a los muertos pero los soldados todos rabiosos nos dijeron: "váyanse, carajo, si siguen jodiendo les vamos a meter por sus bocas a sus muertos", y nos estábamos yendo cuando vimos que a los muertos los tiraban quemados a un barranco.

### *Indalecio Cruz*

Llegué al pueblo en la noche y en la entrada los soldados me detuvieron, me vendaron y tiraron al suelo, sin decir más, comenzaron a golpearme la cabeza, el cuerpo y a decirme: "cuál es tu mando, tu nombre de combate", como yo no respondía, me agarraron la garganta y con un fósforo me quemaban el oído derecho y con un alicate me jalaban el otro, cuando vi que pasaba un camión con muchos hombres quemados, entonces me dijeron, "andavete, pero no digas nada carajo, porque te quemo la casa, y si abres la boca te corto la lengua de un tajo", mientras me mostraba una cuchilla grandota.

*Pelagia Tueros*

Yo no vivo en este pueblo pero tengo un comadre y a ella fui a visitarla el día de la matanza, para ayudarla en las faenas del campo, cuando llegué un soldado me dijo: "pon estas piedras en esos huecos", cuando fui a poner vi que habían muchos muertos y otros no estaban, todavía abrían sus ojos, cuando terminamos de poner las piedras pusieron unas dinamitas y explotó muy fuerte, los que estaban con pasamontañas se fueron por los cerros, y los que se quedaron nos comenzaron a pedir documentos, cuando llegué donde mi tía leocadia la encontré toda llorando, diciendo, "han matado con hachas y cuchillos a todos, a los que estaban en la iglesia también, mejor no salgamos de la casa, hagamos como si estuviésemos muertas o como si jamás hubiésemos vivido", quisimos dormir pero no pudimos, se escuchaba balazos, chillidos, gemidos, y cuando dormí todo esto seguí mirando en mis sueños.

*Emilia*

Los cuerpos estaban allí, en el barranco, allí los hemos encontrado, para encontrarlos los hemos buscado cinco días, pero no se podía porque huesos nomás eran, huesos nomás estaban, huesos quemados, huesos que ya ni huesos eran.

*Angélica Mendoza*

Cuando mataron a toda mi familia yo hablé con el presidente, él me dijo: "castigaré a los responsables", pero ahora que vengo a verlo ni me recibe, otra gente entra pero yo no puedo, yo quería decirle que los que quedamos tenemos miedo, no podemos dormir ni vivir porque un día amanecemos muertos, aunque el señor presidente no me escuche yo seguiré buscando a mi familia y a todos los que han desaparecido, es una espina que nos carcome todo el cuerpo, temblamos cuando un camión se acerca, pero peor si son con explosiones, cuando sucede esto agarramos a los hijos y nos vamos por el cerro, la muerte es cosa de todos los días.

**CCERAOCRO**

Cuando los cabitos entraron huimos a las alturas, en el pueblo sólo quedaron los viejitos, igual los agarraron y llevaron a la plaza y allí con fuerza los amarraron, los hicieron agachar y les pusieron un palo muy filudo en forma de lanza en la cabeza y después en las costillas, cuando de pronto, pum, se las metía donde le dieran, los viejitos gritaban como borricos, muchos murieron, otros resistieron, como esa señora embarazada que todavía camina medio loca por las calles, y a los que quedaban muy heridos con esas

mismas lanzas los mataban.

### ***HUAMBALPA***

Todo se han llevado de la iglesia, aquí en este armario había cuadros y ahora todo está negro por el fuego, por eso tenemos miedo, porque cuando salimos nos pegan como ovejas o nos encierran en la iglesia, el otro día los soldados se han llevado los alambres de las calles y no decían: "si dicen algo, los degollamos como vacas", parece que sólo nos queda esperar la muerte, vagar solitos por el cerro o por el río, este pueblo era muy bonito, tenía su puentecito, sus casitas, ahora todo es un infierno, telarañas nomás han quedado en las casas, parece que ya nunca va a crecer nada en este pueblo, los que quedamos como sombras nomás hablamos, de mi esposa hasta su mirada desconozco, a la gente todavía se le ve muerta en los parajes solitarios, por allí quedan sus huesitos, sus retazos de vestidos, sus gritos en las piedras, yo no me voy porque no tengo donde ir con mi familia, todas las noches las pasamos en vela tratando de conversar pero no hablamos nada, a veces nos miramos y todos creemos que estamos locos, por eso lo único que hacemos es llorar cuando vienen los soldados y nos ponen sus armas en el pecho, entonces como gallinas caminamos donde nos dicen y como en el sueño todo lo olvidamos.

### ***HUANCAPI***

No sé por qué los cabitos me persiguen y cuando no me encuentran matan mis vaquitas, mis cuyes, mis gallinas, yo no sé a quien voy a dejar si no se leer y no distingo las letras bien con mis ojitos, pero si yo me fuera a quejar de repente aparezco muerto o desangrado como don marco, mi vecino, que se quejó y los cabitos le dijeron "pasa a este cuarto", y al momentito comenzó a gritar como un conejo, a la hora lo sacaron a rastras como a toro muerto, vi que su cabecita iba envuelta en una toalla llena de sangre y cuando los cabitos se fueron entramos al cuarto ese y fue horrible lo que vimos: todo el piso y la pared llenos de sangre, como si lo hubieran salpicado con las manos, por eso la domitila, la hija de don marcos, ya no regresa pues allí viven los cabitos y de seguro que ya no quiere que le pase lo que le pasó, que a pesar de tener siete meses de embarazo, siete cabitos, después de patearla hartito en su pancita, la violaron.

### ***HUMAYA Y SAN JOSE***

Dormíamos cuando empezaron a golpear nos la puerta, como desesperados, como locos lo hacían, como no abrimos, llamaron a mi hijo por su nombre, "jorge, jorge", él estaba en el otro cuartito durmiendo, me senté en la cama, las voces seguían, pensé que los amigos lo estarían llamando, en eso los que llamaban ya gritaron en otra forma, "abran la puerta, carajo", me acerqué rápido a la rendija de la puerta y a pesar que tenían

pasamontañas supe que eran soldaditos, a dos de ellos, por la voz, los conocía, entonces le dije, "un momentito, ya les abro", y cuando comencé abrirla entraron pateando, gritando, "concha de tu madre, ahora te matamos", entraron donde mi hijo y lo sacaron a patadas, para que no se lo lleven su mamá se abrazó y comenzó a llorar, como no lo soltaba con sus fusiles la golpearon, yo estaba agarrado por dos de ellos, como protesté también me golpearon, me dijeron, "prende tu luz, cholo de mierda", les dije, "qué luz, aquí no hay luz, buscaré velita", estaba buscando cuando me golpearon de nuevo, les dije, "por qué me haces esto, acaso me has encontrado como perro por la calle", el soldadito no dijo nada comenzó a rebuscar toda la casa: voltearon los colchones, rompieron los roperos, los baúles, yo tenía un gorrito verde para trabajar en la chacra, se lo llevaron, dos borreguitas, cinco gallinas, dos vaquitas, se la llevaron, hasta las seis de la mañana estuvieron buscando, luego a mi hijo se lo llevaron.

### ***LUCMAHUAYCO, LLOCLLAPAMPA***

Los cabitos se detuvieron a la entrada del pueblo, frente a su cielo claro se detuvieron, las vizcachas como fantasmas se escondieron, esperaron la noche, cuando llegó más apretada que nunca, 300 soldados bajaron, pegaron a los niños, violaron a las mujeres, quemaron las espaldas y las caras de los hombres, arrancaron la lengua, quebraron los brazos, mataron a los más guaguas, no quedó uno vivo en el pueblo, tampoco ni vacas ni cuyes ni mulos quedaron, era pura tristeza la vida de estos pueblos, desde mi escondite lo he visto, cuando llevaban a las jovencitas al río y allí las violaban, a las que se resistían con balas las mataban, a los que no querían ayudar con perros los perseguían, los amarraban a un palo y con soga los mataban, ahora de noche no puedo dormir, los sueños con sangre se me vienen, como cuando ese cabito agarró por su pelo a esa jovencita que tenía en sus brazos a su hijita y como si nada las levantó y las arrojó al fuego que habían hecho para la comida, ni las aves rapiñas son tan malas, tan negras como los cabitos.

### ***MACARI***

Animales parecían cuando llegaron, como el demonio puras groserías hablaban, después quemaron las chozas y casitas, "cholos de mierda, hijos de perra, hijos de puta", nos decían, para calmarse nos pegaban, a los bebitos cuando lloraban les cortaban su mano, a los mayores nos hicieron cavar unas zanjas y luego a algunos que alzaban la cara los mataban, muchos nos hemos fugado del pueblo, pero cuando despertamos como demonios llenos de pesadillas gritamos.



### ***MIOPATA***

Estaban acampados aquí y allí fue cuando los cabitos detuvieron a don Paulino, luego a don Nemesio, a don Antonio, a Doña Justa, a don Armando y otros que no recuerdo, entonces protestaron, les dijeron, "no se preocupen, un ratito y los soltamos", pero mentira, allí estaban, sus llantos escuchamos, a los dos días encontramos sus cuerpos tirados en chacritas, medios escondidos, entre unos matorrales, con muchas balas en la cara, cuando quisimos sacarlos no pudimos, casi no tenían cuerpo, así que en la noche velamos sólo sus ropitas.

### ***MOLLEBAMBA***

En helicópteros llegaron, rápidamente reunieron a la gente y después la separaron en niños, hombres, mujeres, hablando estaban cuando disparaban, seguro para asustarnos, después se llevaron a mi esposo, por una parte del camino vi cómo se lo llevaban, a patadas en el suelo, lo llevaron a la cárcel, cuando fui a preguntarlo casi me matan, le llevé su comida, la botaban, cuando otra vez fui para saber cómo estaba me metieron a la cárcel con mi hijito, me decían, "tienes que decir que tu esposo ha matado a fulano", "pero si eso es mentira" se los dije, pero ellos, "quieres que muera tu bebito", yo solamente lloraba, después cuando salí ya no vi más a mi esposo, dónde pues lo habrán botado.

### ***PARCOS***

Mataron a doce campesinos cuando sembraban sus papitas, a mi tía le dije, "ahí vienen los cabitos, hay que escaparnos", eso le dije asustadita, y mi tía, "nada hemos hecho para escaparnos", y siguió haciendo en la cocina su caldito, pero cuando llegaron los cabitos ya habían matado a todos los que trabajaban en la chacra, entre ellos a mi esposo, sus cuerpos todavía sangraban como carneros en el campo, entonces para no mirarlos unos soldados hicieron una hoguera y allí tiraron sus cuerpiños.

### ***POMATAMBO***

Estábamos bailando ese domingo cuando como a las ocho de la noche llegaron unos 50 soldaditos con pasamontañas, sabíamos quiénes eran porque aquí en el pueblo todos se conocen, por nuestros ojos, por nuestras palabras nos conocemos, los soldados nos dijeron, "estamos buscando un terruco" y como nadie contestó se llevaron a siete hombres que eran de la comisión de la chicha de jora, sólo uno se salvó porque fue a

comprar pisco y coca y cuando estaba de regreso escuchó balas y se escondió, pero las balas duraron toda la noche, cuando salió la mañana todos estaban fusilados, descuartizados y quemados, como animales los habían matado, incluso al cura lo habían muerto, pero nadie cree lo que digo, me dicen, "debes estar loco", y yo, "dónde están entonces los del pueblo", nadie me responde, no creen que nos han matado, de seguro que también están a punto de morir.

## *PUCAYACU*

### **I**

Así es, papito, nuestro pueblito está allí junto al río cachi, al lado de ayacucho, donde hay tantos muertos, aquí el cielo es azul y hay mucha arena, cuando se descubrieron las fosas el cielo se llenó de aves negras que volaban como queriendo caer sobre sus presas, ese 22 de agosto se descubrieron las siete fosas, como 90 muertos habían y un poquito más allá estaban quemadas sus ropitas, quizás para no dejar huellas, todas chamuscadas estaban, de las tumbas un olor a carne podrida salía, las fosas estaban cerca del río y a poquita profundidad, pero lo raro es que a 300 metros hay un puesto de cabitos donde todas las noches se turnan para vigilar los republicanos y marinos, pero ahora dicen que no han visto nada, que no han sentido nada, los muertos estaban horribles de asesinados: desnudos y con las manos amarradas a sus espaldas, los rostros cubiertos con trapos y las cabezas totalmente quebradas, también tenían huellas de golpes muy fuertes, sus edades eran de 18 a 30 años y parecían muertos como hace cinco días, el primer cadáver lo descubrió un campesino en la mañana, y después cuando se encontraron los otros la gente se desmayaba de miedo, a ninguno se lo podía reconocer: sus caras eran como gelatinas moradas, parecían pedazos enormes de jebe oscuro cubiertos con trapos llenos de sangre, los sesos estaban allicito nomás a la vista, y por sus demás partes: estómago, pulmones, genitales habían hartos moretones, y los huesos peor, todos rotitos, la mayoría parecían haber sido estrangulados y rematados de un balazo o de golpes en la cabeza, porque se veían huecos en el cerebro, sus familiares no podían reconocerlos, parecen "museos de horror" dijo uno de ellos, entre los muertos había una mujer que nadie reconocía, la mayor parte de ellos estaban con la lengua afuera, con la boca abierta, con los dedos cortados, una madre decía como hablando con dios: "pobre mi hijito, acabar así como perro, por qué", los estrangulados parecen ser con cuerdas o con palos desde la espalda, las cuchilladas parecen haber sido con armas de dos filos, porque todos rasgados su pielcita estaban, cayéndose de sus cuerpitos, como colgajos se le caían, los sesos parecían piedras de otro mundo, otro color, otra blandura lo tenían, el Perú parece ya una tumba que los soldados quieren llenarla con los cuerpitos de nuestros hijos, su ferocidad quieren tapparla con la muerte de sus armas, a los asesinos los sentimos entre nosotros, por eso ya no podemos vivir en paz, aquí están matando toda nuestra esperanza, el Perú parece ya un hueco lleno de sangre, cuando uno ve tantos muertos no sabe si será verdad, porque nadie dice nada, nadie protesta, será seguro el miedo, el espanto que no deja abrir la boca, ni los médicos aguantan el llanto, se agarraban de sus mandiles y lloraban solitos, cuando se fueron con sus ropitas llenas de sangre caminan

tristes nomás, como palomitas caminan, ya ni hablan, sólo en silencio llorando se miraban.

## II

Cuando me enteré de las fosas fui corriendo para allá y vi a mi padre entre los muertos, lo reconocí porque tenía una marquita en la oreja y también por la forma de su pelito y su patilla un poco larga, entonces me dio ganas de gritar pero miedo me dio de decir que era mi padre porque habían muchos militares, y mi padre tirado allí entre los muertos, con sus manos y pies atados, con sus ojos vendados, con su cuerpo lleno de moretones y quemaduras, entonces busqué a mi hermana, que también había desaparecida, pero no la encontré, y comencé a buscarla como loca porque días atrás la habían secuestrado, pero antes comencé a ver de nuevo a los muertos, me fijé en una fosa y allí vi algo que parecía mujer, entonces le abrí la boca (mi hermana tenía una corona de oro que le pusieron en lima) y cuando me di cuenta la muerta tenía un ganchito con un pedazo de papel higiénico, tiré para ver bien del papel y se desenrolló el alambre que parecía un anzuelo de pescar y era de mi hermana su ganchito, seguro la habrían torturado, jalándole sus partes internas, qué cosas dios mío le habrán hecho, porque tenía sus senos cortados, entonces me puse a llorar y alguien me dijo, "no llores, te puedo pasar lo mismo, puede que tu hermana no sea", era para aliviarme, porque a mi me han contado que los cabitos han llegado en dos camiones y luego de bajar y gritar mataron a todos, pero primero los amarraban, les vendaban los ojos y luego los pateaban, los pisaban como si fuesen cucarachas, así hicieron con muchos hasta que dejaban de moverse, también dicen que hay más cadáveres en los canales de regadío, en los acantilados, en las chacras, en los desfiladeros, que es difícil reconocerlos porque los perros y chanchos los han despellejado toditos, después de ver todo esto con mis otros parientes hemos huido como cuyes, yo no voy a ser cómplice del silencio, esto lo voy a contar a toditos.

## *URHUANA*

Estaba en casa cuando entraron a patadas, habían estado revisando todas las casas, preguntando quiénes somos, qué hacemos, quiénes llegan, a quiénes vemos, con quiénes paramos, si somos casados, cuántas muchachas, jóvenes hay, ya sabíamos lo que habían hecho en otros lugares por eso dejamos, porque teníamos miedo, que revisaran lo que querían, que botaran lo que quisieran: nuestras ropas, nuestras comidas, nuestros bultitos, que se llevaran nuestra platita, nuestros cuycitos, porque teníamos la conciencia tranquila, cuando de pronto se llevaron a mi esposo, con los ojos vendados se lo llevaron, como ponía resistencia, en el camino que todavía se veía, comenzaron a golpearlo, a tirarle piedras en la cabeza, yo fui a reclamarlo, pero cuando llegué estaba con sangre en la boquita, entonces más me puse a gritar, a llorar, y en presencia de mi hijita cinco cabitos me violaron, pero mi esposo seguía sangrando, yo no sabía qué hacer, yo también

estaba en el suelo sangrando, cuando de pronto vi que a mi esposo le vino harta sangre por la boca y allí nomás, quietecito, como una vizcacha se quedó.

### ***PUNAS AYACUCHANAS***

En huanccana, a la mujer del presidente de la comunidad, antes le sacaron los ojos, quemaron los brazos y piernas, a otros comuneros se los llevaron y después muertos los encontramos.

En pariabamba, mataron mujeres, campesinos porque no gritaron "viva los sinchis".

En san jerónimo, torturaron al alcalde diciendo "ese cholo de mierda es terruco".

En talavera, mataron varios comuneros porque diciendo "son traidores, malos peruanos, rateros, huevones son"; por eso hay tantas viudas y huérfanos llorando en las chacras.

Después fusilaron niños y ancianos, saquearon tiendas y violaron mujeres en pomacocha, a las tres de la mañana sacaron a todos de sus casas, los pusieron boca abajo en la plaza y como no decían nada, los mataron;

por eso tantos comuneros se ha ido de las chacras, con sus guaguas se han ido, los que se quedaron son tratados a patadas por los cabitos, y todo esto nos pasa por ser pobres tantas desgracias.

### ***VILCASHUAMAN***

Ese jueves entraron sin decir nada los soldados y sin preguntar todo lo quemaron, por eso la gente no sale de sus casas, yo lo vi todo desde el fondo de una cueva: cómo mataban a la gente, a los bebitos y animales, y después sobre sus cadáveres bailaban, no sé cuántos habrán matado, pero vi que arrastraban el cuerpo de mi hermano y de mis padres, dicen que en su cama los habían fusilado, metiéndoles el fusil primero en la boca, luego hasta la tarde estuvieron bebiendo y bailando y gritando borrachos, cuando se fueron se llevaron arrastrando como animales los cadáveres y como a perros los arrojaban a las chacras y allimismito como a cuyes los degollaban.

**LAS VOCES**

*“La memoria es un arma”.*

E. G.

*“Miro esa cara, el agujero en la mejilla, el agujero más grande en la garganta, la boca quebrada y los ojos opacos donde se ha quedado flotando una sombra de muerte”.*

RODOLFO WALSH  
("Operación Masacre")

## **PARTE DE GUERRA II**

**(animales mostrencos, corazones oscuros)**

*Un viento huye de los trigos.  
¿Volverá la escarcha en la mañana?  
Un viento huye de los siglos.*

### ***PROMESA***

Mi sufrimiento no ha terminado, si bien te he encontrado, papito, muerto en una zanja con hartas piedras encima, ahora te traigo tu ramito de flores para que no te pierdas en la oscuridad, ojalá pueda encontrar también a mi mamita, a mis hermanos, a mis hijitos, el menor tenía como dos añitos, ¿recuerdas?, como el café suavcito de la mañana así sus ojos eran, por eso frente a este altar de piedras que es tu tumba, papito, ante el cielo de nuestro pueblo, te prometo seguir tu fe, tu camino, tu muerte así no será en vano, esto mismo te lo dije cuando te llevaban preso, arrastrándote y pegándote, luego cuando estabas en la cárcel, después cuando te desaparecieron, cuando supe que te habían enterrado, pero ahora que sólo existes en estas piedras y el lodo, ahora que te he encontrado te lo vuelvo a prometer, y con más rabia te lo prometo, mis lágrimas te añoran harto, porque tú eras buenito, enseñabas cosas a mis hijitos, aunque a veces no sabías qué hacer.

### ***PRISION***

Mi piel parece cartón viejo, color oscuro, arrugada y quebrada por los golpes, por la soledad fría de estos muros, por eso extraño el vientecito de mi campo, el cariño de mis hijos, el color de mis plantitas, y odio como nadie esta cárcel por donde sólo entra, como una eternidad sin fin, el sol o la luna a pedacitos, no sé mi edad, pero me doy cuenta de lo que vivo, de lo que sueño, ya les he dicho eso a esos que vienen en las noches a pegarme, "yo no he hecho nada, papay, quiero ir donde los míos, con mis animalitos", pero no parecen escucharme, por eso tal vez mis llantos se confunden con mis arrugas, "yo no he hecho nada" les repito, pero nada de escucharme, "yo no sé prender dinamita, disparar pistola" les sigo diciendo, pero nada, el silencio es mi única mantita, todo el día y noche nomás me cubre, ya no recuerdo ni los ojos de mis hijitos, ni las flores de mi florinda, sólo me parece que voy por sueños horribles, por jodidas pesadillas, por caminos oscuros parecidos a la locura de los burros cuando se ahogan y gritan en el río, pero como estoy en oscuridad seguro nadie me escucha, ya ni fuerzas tengo para gritar, todo esto es peor que huaycos en la noche, aquí veo algunas mujeres que caminan como yeguas vacías en la noche, con su pelo cayéndoseles a las manos y con sus ojos partidos por el mundo, parece que estuviésemos en el infierno, con todas las piedras cayéndose encima de los ríos, a una señora parece que el espanto le hubiese arrancado los sueños de la cara, es que no tenemos con quien hablar, miradas nomás vemos arrancadas de memoria, y aunque nos cansamos de todo esto otra vez bajamos los ojos al suelo, así pasamos los días, mirando el suelo, llorando, y deseando desaparecer.

### ***GOLPIZA***

Estoy enfermo, me duele el cerebro, las piernas, el corazón, las espaldas, todo me duele, no puedo dormir, comer, caminar, serán los golpes pues que me han dado desde la otra

noche hasta ahorita, y después durante todo el día, cuando me pateaban, me insultaban, me daban de puñetazos en la cara, cuando con sus armas me sacaron sangre de la boca y después me pasaron unos cables por mis cosas, después de mi desmayo todos mis huesos me dolían, creía que de tanto dolor en algún momento se salían, cuando hablaban los que me pegaban se reían, después me insultaban, con más rabia me pegaban, hasta que otra vez me desmayé y cuando abrí los ojos todo estaba oscuro, como uñas de rata todo veía, entonces allí reconocí la voz de mi vecino, era él justamente quien me estaba pegando, golpeando, lo reconocí por sus zapatos, por su chalina, y allí fue lo peor, "ahora si te jodiste, cholo de mierda" me dijo, pero él también era cholo como yo, sin embargo con rabias esas palabras repetía, hasta que otra vez de tantas golpes otra vez me desmayé, cuando desperté muchos días han pasado, así me lo dijeron otras personas, y debe ser verdad, porque me encontré con un montón de muertos a mi lado, amarrados, esposados, pero todos quemados, por eso olían mal, por lo que me levanté a las justas y sentí que mi cuerpo también olía mal, es que un montón de sangre me salía por mis piernas, pero llegó la noche y la sentí más pesada como piedra, tal vez sea por la helada o por la lluvia, y allí nomás soñé que me estaba en el fuego endureciendo como tronco, hasta que ya no supe más.

### ***DESAPARECIDO***

De su celda fue sacado mi esposo, pero antes lo habían sacado del basural, de los escombros, porque pensaban que estaba muerto, así me lo han contado, porque habían destruido la cárcel y los muros se cayeron y mi esposo estaba allí y no había salido, pero luego cuando removieron todo lo sacaron, cuando me enteré de esto fui donde los cabitos averiguar dónde lo habían llevado, pero nadie me respondía, nadie me decía nada, y cuando me hablaban sólo me decían, "por allá debe estar y si no está por allá entonces por aquí", como no lo encontraba comencé a buscarlo en las fosas comunes, por los cementerios escondidos, por los basurales lejanos, por los barrancos, y de tanto buscar y buscar un día lo encontré en una chacra, debajo de un montón de piedras, quemado, desfigurado lo encontré, al comienzo no creí que era, pero luego lo reconocí, por su verruguita en la espalda, allí estaba lleno de sangre el pobrecito, las piedras también y removidas como almas, como sacadas de la tierra, cuando las levanté pedazos de carne salían, pensé, "seguro otros también están aquí y después dicen desaparecidos", porque el olor era muy fuerte, cuando saqué muchas fue lo cierto lo que pensaba, habían otros cuerpos también quemados, mi esposo estaba amarrado como bestia a una cabuya, sin pies, sin pelo, sin ojos, sin manos, su pecho abierto en dos lo tenía, sus costillas rotas se les veía, pero su corazón parecía latir, cuando me acerqué no era su corazón sino un pedazo de hierba seca en el pecho que se le había atracado y se le movía con el poquito de viento que entraba por las piedras, ni sangre ya tenía, aves carnívoras se lo habrán chupado, pues.



### ***TORTURA ( I )***

Me sacaron de madrugada, con cultazos y golpes me sacaron, ni los gallos habían cantado cuando entraron rompiendo mi casita, después en el carro me preguntaban, "¿qué haces, a qué te dedicas en las noches, cholo de mierda, con quién te juntas, quiénes son tus amigos, habla o te sacamos la mierda, mira que todavía estamos buenitos, pero más tarde puede ser peor, te puedes quedar en cualquier parte y ni tu abuela te va a reconocer?", y yo diciéndoles, "señor, yo no sé nada, mis amigos son mis vecinos, los domingos voy a misa, cuido todos los días a mis animalitos, esa es mi vida, señor", y ellos, "déjate de cojudeces, pendejo de mierda, canta o crees que nos estamos chupando la bragueta", y yo casi llorando, "no sé nada de lo que dices, ni por qué me pegan y maltratan, por qué me dicen cholo de mierda, concha de tu madre", y ellos, "mira que te zambullimos en el río y te ahogas por huevón, no seas payaso, habla que ya nos estamos asando, mira que tenemos mucho que hacer y nos estás haciendo perder el tiempo", y yo, "pero papito, yo no conozco nada de lo que dices", y ellos, "bueno, si no quieres hablar allá tú, ya te jodiste", y yo, "pero papay, yo soy trabajador de mi chacra nomás", "bien, fondeen a este cojudo, se acabó todo, este ya se pasó de sabroso, no vamos a estar escuchando tus cojudeces, ni tu madre ni tu esposa se van a dar cuenta que faltas, vamos a decir que te has ido con otra chola y punto".

### ***TORTURA ( II )***

Me pegaban, me pateaban, y todo en medio de llantos, dolores, rabia, cólera, zas, zas, zas, me pateaban, golpes por todas partes, nadie sabía que yo estaba detenido, y esto era lo peor, porque si nadie mira por ti más te pegan, y si no haces lo que te dicen allí nomás te matan y te dejan botado para que los perros o los lobos te coman y nadie te reconozca, y eso te da miedo, uno recuerda cosas de sus sueños, de su infancia, de sus hijos, de su chacra, al comienzo me tuvieron con los ojos vendados sin dormir durante tres días, cuando de pronto llegamos a un cuarto, estaba como vencido, pum, pum, pum, comenzaron las patadas, los puñetes, luego la electricidad, los puñetes, las patadas, paraban, y otra vez me pegaban, me pateaban, como ya no aguantaba perdí el conocimiento, cuando desperté mi esposa estaba allí a punto de dar a luz, entonces, pegándole, me dijeron, "si no hablas la hacemos abortar, a golpes le sacamos el hijo y te lo hacemos, a pedacitos, como a los perros, comer", sin decir nada después me dispararon, pum, pum, pum, varias veces cerca del oído, por eso ahora estoy sordo, nada escucho, pero ese día comencé a sangrar por la boca y el oído, luego me sacaron del cuarto, me desnudaron, me pusieron fierros calientes en los pies, en las nalgas, en el pecho, en las manos, una noche después de una pateadura creí que me moría porque boté sangre a montones por la boca, entonces me dije, "la muerte ya viene, cerquita debe estar, ojalá venga rapidito nomás, esto es peor que sufrimiento", y como gritaba pusieron bien alto la radio, después me hicieron simulacro de fusilamiento en el río, hacían que me ahogaban, una, dos, tres veces, pero antes me habían sacado las uñas, me habían cortado los dedos, los genitales, la sangre me la metían por la boca matándose de risa,

después como cualquier cosa me dejaron en el campo.

### ***DEGÜELLO***

Sí, esta mujer estuvo presa, todos los presos la hemos visto, el día de ayer vino su hijo a verla, le trajo comida, conversó con ella, un tanto sonriente y tierna ella le dijo, "no te preocupes, hijito, pronto voy a salir, cuida bien de tus hermanitos, de tu abuelita, no la dejes salir, acompaña la donde vaya, fijate que es viejita", eso, esa mujer le decía ayer a su hijo, cuando vemos su cuerpo hoy en los periódicos, sin cabeza, sin piernas, sin manos, sin lengua, con las espaldas quemadas, tirada allí en un cerro como si fuese un poco de basura, y allá, entre unos árboles de molle, cerca del río, al pie de unas malezas donde los perros orinan, su cabeza cortada, cuándo ha podido ser todo esto, no lo sabemos, pero unas mujeres presas nos han dicho que en la noche llegaron unos policías y dijeron, "esa mujer se siente mal, vamos a llevarla al hospital", y ella como dormida: ni su boca ni sus ojos abría, dónde pues la habrán llevado para que su cuerpo aparezca así, sin sangre, y su cabeza por otro lado.

### ***SOBREVIVIENTE***

Escapándome he venido aquí de los cabitos, a pie, por los cerros he venido, es que muchas amenazas de muerte recibía, "mañana como a perro vas a ser", así todos los días me decían, felizmente he llegado aquí y todo puedo conversarlo, todo lo que me decían, pues hartos miedo me ha entrado y mire cómo he llegado, todo herido, golpeado, con sueño, días que no duermo, el peor fue ayer cuando estábamos en la faena comunal y llegaron despacito como zorros los soldados, más de 30 habían llegado, primero con su capitán y su teniente se pusieron a tomar y ya como borrachos luego estaban pues ni los cerros ni las piedras veían pues todo se tropezaban y allí nomás se caían y dormidos, cerca del río, se quedaban, entonces los levantamos y les dijimos donde estaban, se despertaron y como rayos comenzaron a pegarnos, a perseguir a las mujeres, a una niña de once añitos delante de todos la violaron, también a cinco mujeres delante de sus hijas, y a las que estaban encinta, a las abuelitas también las violaron, a nadie respetaron, y eso no es justo, no es humano señor, dónde tendrán pues su corazón, o quizás no lo tienen, porque para portarse así, el diablo tal vez se los ha perdido, porque para ser todo esto se necesita ser como animal, como bestia sin corazón, pero lo peor es que después se llevaron seis comuneros y en una bajadita los mataron, primero los amarraron, después lo rociaron con gasolina, los prendieron fuego y muchas balas luego dispararon, los que vieron eso nos cuentan que a los que aun vivían más balas les tiraban, entonces llamaban a sus perros y todos hambrientos sus partes se comían, esto se lo he contado a varios doctores pero nadie cree lo que digo, no sé ya a quien contarle para que me crean, todos me miran como si fuese fantasma, pero nadie hace nada para que esto no suceda, por eso sigo con el miedo y no sé dónde ya esconderme, si habrá sitio seguro, porque hartas

veces amenazas he recibido y eso duele, no se puede dormir, ya no sé que hacer o dónde ir para que me crean.

### ***ACUSACION***

Ustedes han asaltado nuestras tierras, nuestras casas, se han llevado nuestros hijos, nuestros padres, nuestros cuyes, a nuestras hijas han violado, a los guaguas han quemado, como bestias nos han golpeado, hasta los sueños parecen se han volado, porque como a troncos nos han cortado, a ustedes, soldaditos, no les interesa nuestras vidas, nuestros sueños, nuestras almas, a ustedes sólo les importa estar borrachos y matarnos por la espalda, destrozar nuestras cositas, robarse la platita y mirar como zorros nuestros pasos, ustedes no conocen nuestra historia, todo lo que han sucedido a nuestros padres, todo lo que han padecido nuestras madres y ahora nosotros todo lo que lo estamos padeciendo desde hace mucho, desde que nuestros abuelos se murieron, por eso, para pegarnos a oscuras, seguro han levantado esas casas de piedras que llaman celdas y nosotros "casas del silencio", porque allí hacen lo que quieren, como maderas, como piedras, como cosas podridas nos tratan, porque su dios es la guerra y el nuestro la paloma, la cuculí, el picaflor, la alondra, los cerros, el trigo, la retama amarilla, el agua, y eso lo es así porque ustedes no conocen nuestras vidas y qué van a saber de nosotros si hasta de nuestros ponchos y caras se ríen, por eso vienen como halcones, como diablos a matarnos, a quemarnos, a tratarnos como sea, asustar a nuestros hijitos con sus balas, por lo que ahora lloran de cualquier cosita por las noches, hasta del viento lloran, hasta se esconden cuando ven animales viejos caminando por el río o cuando las florcitas se queman con la helada, y eso nos da harta pena porque ellos son buenos y tranquilos como la lluvia, como el sol cuando llega y hace crecer a las verduritas, a los trigos en el alba, pero ahora no, todos lloramos en las noches y ustedes, cabitos, no saben la desesperación que llevamos en el pecho, deberían, antes de venir, saber algo de nosotros y no llegar como llegan en la noche o caminar como caminan en los cerros: rompiendo, todo lo que pisan, destrozando todo lo que encuentran.

## ***LOS NIÑOS***

*“Según la doctrina de la seguridad nacional, el enemigo es la gente”.*

E.G.

*“Los niños de dos años de edad pueden ser terroristas, y hay que acabarlos, o terminarán matándonos”.*

TELMO HURTADO. Subteniente del Ejército Peruano, autor de la masacre de Accomarca.

*“(Los siete hijos de Maura Béjar) ellos fueron testigos de la violación de su madre por soldados del ejército, y hoy, cuando se les pregunta por el apellido de su octavo hermano - fruto de la violación-, responden, su apellido es "Don Nadie".*

Entrevista periodística de Hilda Suárez, en semanario "Cambio".

***PARTE DE GUERRA III***

**(ningún sobreviviente mirará las retamas)**

*El viento olvida nuestros sueños,  
por eso saldremos en silencio  
a contar estrellas en el cielo.*

***"LO QUE MÁS ME ASUSTÓ FUERON SUS BOMBAS"***

Llegaron muchos cabitos, hartos llegaron, entraron gritando "malditos terrucos, serranos malditos", y allí nomás disparando, como locos disárande, y también gritando, mi papi me dijo: "no tengas miedo hijito, ya esto va a pasar", pero el corazón con fuerza latía y lo que dijo mi papi no fue, los soldados mucho se quedaron, muy malos lo eran porque mataron a muchos, "nosotros somos los lince, los pumas malditos", así nomás se paraban gritando y mientras corrían gritaban, mataban a todos, mi papito allí muy fuerte me abrazó y me besó y otra vez me lo dijo "no tengas miedo hijito", esto me lo decía a cada ratito, pero igual comenzó a llorar como yo, entonces algo me quiso decir pero los soldados le pegaron, ya no dejaron que se acercase a mí, y él quiso otra vez hacerlo y un soldado como perro rabioso allí lo escupió en la cara y a mí de una patada me tiró al suelo, luego lo agarraron de los pelos y lo llevaron donde estaban los otros y otra vez con una patada lo echaron al suelo y allí más patadas le daban, a las mujeres y a los niños igual también nos hicieron, lo mismo pero en otro sitio, mientras los cabitos quemaban las tiendas, las casas, las ropas, todo lo que encontraban lo hacían añicos, pero lo que más me asustó fueron sus bombas, muy fuertes sonaban, y cuando en las casas encontraron las hachas, los machetes, más rabiosos se pusieron, más rabiosos se gritaban, más duro nos gritaban, más fuertes nos pegaban, "y esto para qué les sirve, carajo, serranos malditos, hijos de puta" así nos decían, "eso es para la siembra" le dijeron los hombres, pero los cabitos nada entendían, de pronto vi a mi papito con la cabeza rota y bastante sangre en el cuerpo, corrí entonces ayudarlo, pero uno de los cabitos me lo pegó con un palo en la cabeza, "no te muevas, carajo, si lo haces te mato" me lo dijo gritando, yo solamente escuchaba, miraba a mi papito gritar muy fuerte como cuando se matan a los chanchos, las mujeres también gritaban, igual preguntaban "qué pasa todo esto", los niños no hacíamos nada, mirar nomás y esconder la cabeza o llorar muy fuerte por dentro, cuando otra vez miré a mi papito y ya no estaba, pregunté a la vecina, y ella como llorando me lo dijo, "lo han matado, lo han sacado la cabeza", mi mamita no sabía nada de esto porque ella había ido tempranito a la chacra, pero cuando a los días me escapé le conté todo lo que le estoy contando, y ella muy tristecita me dijo, "ya no volvamos a casa, vamos por los cerros", y así fue, muchos días caminamos, yo nada entiendo de esto, usted tal vez me pueda explicar lo que pasa a los hombres, por qué matan a tantos, usted tal vez me lo pueda decir, porque yo ya no crea que tenga otra vez preguntas en mi alma.

***"QUE ME SAQUEN LOS DIABLOS DE MI SUEÑO"***

Nos íbamos con nuestra abuelita a la chacra cuando unos soldados salieron de un cerro, uno que estaba a pocos metros de la casa, allí comenzaron como locos a insultarnos, luego a escupirnos, después a pegarnos, ellos tenían muchas armas y sus caras como el diablo estaban pintadas, nosotros sabíamos que eran cabitos porque antes, en las calles, en las cantinas, los habíamos visto, igual que cuando mataron a don teodosio gutiérrez, por eso cuando comenzaron a patearnos tuvimos mucho miedo, pero nada podíamos hacer, cuando algo quisimos hacer, ahimismito nomás sacaron una bolsa con un líquido verde y sin decir nada nos rociaron por todo el cuerpito, el gringo que los mandaba dijo unas palabras muy feas y rapidito prendió un fósforo y lo aventó a nuestro cuerpo, allí como hojas secas nos prendimos, yo sentí que mi cuerpo explotaba, pero después, no sé quién, alguien, apagó el fuego de mi cuerpo, pero no las de mi abuelita que como una rosita ardía y gritando ya muy poco, será por eso que después se la llevaron con su cuerpito todo sangrando, con su pielcita que se le caía a pedacitos, chamuscadita toda su cara, a ese sitio que olía a orines, a carnero degollado, allí la desaparecieron, yo recuerdo que mi abuelita me decía, "me muero, no veo nada, sólo ruidos escuchos, ruidos lejanos", por eso lloro cada vez que me recuerdo todo esto, cada vez que la recuerdo en la chacra, cuando los soldaditos esa mañana le pegaban, felizmente estoy para contarte, a ver si así se borran las heridas de mi cuerpo, para que me saquen para siempre los diablos horribles que se me aparecen todos los días como figuras negras en mi sueño.

***"DIGAN QUE HAN MUERTO DE HAMBRE"***

Esa noche llegaron encapuchados los cabitos, todos escondidos llegaron, digo esto porque yo los conocía bien, porque a veces hemos jugados con ellos en la plaza, pero esa noche ingresaron al pueblo donde yo dormía al lado de mi tío cipriano, cuando escuché los gritos, las balas, y en ese momentito llegó mi papá todo agitado, corriendo, diciendo, "saca a tu hermanita pronto y corre, no dejes de hacerlo, vete por el cerro, prontito vete por allí", así sin preguntar nada lo hice, pero cuando amaneció los cabitos nos cogieron cerca de un río, donde estábamos durmiendo, y nos llevaron a un campamento que tenían cerca a otro cerro, donde nadie habla, ni mira, ni juega, ni ríen, como silencio nomás es su vida, "qué estará pasando" me dije, es verdad que nos daban ropa, comida y hasta una señora gordita y bajita nos enseña las letras de un libro, aunque el señor más bueno era uno de barba larga que a veces le pega cuando nos habla, y cuando le preguntamos por nuestros padres nos dice como llorando, "ya los habrán muerto, pues", entonces mi hermanita se echa a llorar y no le cree, dice que es el demonio, entonces voy donde un cabito y le digo, "dónde están mis padres", y él mirando el suelo me dice, "mientras pastoreaban las vacas y cabras se han muerto, se han ahogado en el río, y no me preguntes más carajo, porque ustedes también se pueden ahogar en el río", desde allí mi hermanita no para de llorar, todo el día nomás está llorando, y ahora recuerdo cuando nos cogieron los cabitos y pasamos por el pueblo, casi todos sus hombres y mujeres estaban muertos, y uno de los soldados dijo, "llévense a estos muchachos a lima y digan que los hemos encontrado vagando por los cerros, y que de sus padres no se sabe nada, que su pueblo está maldito y lleno de fantasmas, por eso lo llevamos a lima", eso fue todo lo que decían cuando nos veníamos capturados por el cerro y después en un carro, también ví cuando mataban a niños, los soldados decían, "ya saben, digan que esos se han muerto de hambre", y cuando mataban a otros más jovencitos, "digan que esos son terrucos y también hijos de terrucos", así vi muchas cosas, como cuando mataron a una niña haciéndola volar en pedacitos con dinamita, toda su cabecita, todo su cuerpecito volaba, pobrecita, por el aire, parecía que un rayo la hubiese matado, un rayo rojo como lleno de cólera le hubiese partido su cabecita, dónde pues habrán ido sus ojitos, sus manitos, cuando nos dejaron en otro pueblo se asomaron unos niños y nos contaron cosas bien tristes, cuando escuchamos eso nos dio ganas de llorar y algunos lloramos, después nos sentimos tantito mejor, como si alguien hubiese dicho la verdad.



***"Y AL QUE LEVANTABA LA CABEZA LE DISPARABAN"***

Aquí nomás estoy solos con mis tres hermanitos, los otros tres no sé dónde se habrán metido, en qué cerro o río o cueva andarán, y todo esto porque mi papá murió cuando llegaron los soldados, y mi mamita estaba llorando por mi papá, porque allá en el pueblo hay mucha muerte, mucho miedo, el silencio se ha apoderado de la gente, nadie habla, nadie mira de frente, hay miedo por hablar, no es como aquí, en este poblado, aunque no hay luz o agua pero es más tranquilo, allá es terrible, la muerte siempre está en todas partes, como si nos persiguiese todo el día, y peor, toda la noche, acá no, acá puedo jugar con amiguitos, al gallo y al pucu-pucu, donde los gallos son los caballos y el pucu-pucu las aves de nuestro pueblo, también jugamos a los cabitos y terrucos, pero cuando veo un cabito de verdad me asusto, me entran ganas de llorar, de correr, de esconderme en algún ladito, entonces me abrazo a mis hermanitos y comenzamos a recordar a nuestro papito, cuando iba a la chacra y traía cosas para comer de la cosecha, después cuando los cabitos lo mataron, eso también no me olvido, me dijo antes de morir, "corre, anda donde la vecina con tu madre y tus hermanitos", y recuerdo también cuando estaba allí comiendo en la mesa su motecito, de un avión grandazo y rojo bajaron los soldados y a patadas nos metieron a todos en un cuarto y al que levantaba la cabeza le disparaban, así mataron a dos muchachitos que habían llegado tempranito a visitarnos,, luego llegó la noche y nos dijeron con sus ojos saltones como sapos, "váyanse, carajo, muchachos de mierda, váyanse, para fregar nomás han nacido", pero como era de noche no nos fuimos, porque miedo nos entró, ya que en esos parajes hay muchos lobos que vienen por la noche, pero los soldados a tiros nos hicieron salir, a las otras personas mayores que estaban conversando con mi papito no las vimos, no las hemos vuelto a ver, pero sí sentíamos que lloraban muy alto, y a otras que las vimos enterrar ni siquiera lloraban, ni siquiera hablaban, como muertas seguramente estarán, como no queríamos salir un señor nos trajo a lima y cuando hablábamos en quechua nos decía, "no hablen así, porque nos pueden matar a todos", y eso también mucho temor nos causó, porque nosotros no sabemos hablar de otra forma, pero lo que no hemos visto por aquí, por las calles, son muertos como allá, pero tampoco ríos, árboles, manantiales, mucho humo si hemos visto, hartas personas caminando por las calles, y también mucha fruta que cuesta cara, allá en mi pueblo no es así, la fruta se coge nomás del árbol y nadie dice nada.

***"YA NO RECUERDO NADA"***

A mi papito y mamita la han matado, lo vi cuando lo mataban, cuando le metían hartas cuchilladas, pero ya no recuerdo nada, ya los recuerdos no se me vienen a la cabeza, y cuando vienen como si no viera nada, puros vientos parecen que andan por allí, qué será pues todo esto, qué querrá decir, a mis papitos los han matado como carneros, con cuchillos largos y filudos lo han hecho, una y otra vez como carneros, por las gargantas primero se los metieron, luego por sus cuerpos, un montón de sangre estaba por el suelo, yo lo he visto todo esto, nadie me lo ha contado, no ves que yo estaba solo con ellos, sembrando papas, camotes en nuestro pueblo, cuando por la parte alta llegaron los soldados, eran como 50 y todos con cuchillos y pistolas, entonces mi papito me dijo, "corre al pueblo y dile lo que has visto", yo me fui entonces corriendo, pero un poquito lejos voltée y vi que unos soldados agarraban a mi papito y otros a mi mamita por el cuello, entonces fue cuando me escondí entre unas piedras y otra vez vi que primero les pegaban, luego que los echaban al suelo, que los levantaban y los volvían a echar y en una de esas, zasss, le metieron el cuchillo a los dos, a mi papito y a mi mamita, por lo que me asusté y me vine corriendo al pueblo, luego hasta aquí, hasta donde he llegado, pero otra vez cuando quiero recordar, y no siempre lo quiero, esto ya no puedo, todo se me va de la cabeza, hasta los sueños parece que se me van de noche volando por el viento.

***"ALLÍ VIENEN PARA MATARNOS"***

Yo tuve miedo cuando vi venir a los cabitos por la parte de atrás del cerrito del pueblo, entonces una vecina me dijo, "hijo, allí vienen para matarnos", entonces me fui y me bajé, con otras personas, por otro cerro para dar la voz a la gente que estaba en la chacra, pero como éramos muchos y nos podían ver, un señor dijo, "unos váyanse por el otro cerro", y así fue, algunos se fueron y yo con ellos, todo sudando y con miedo iba caminando, cuando estábamos arriba vimos como mataban a los ancianos y a los que se habían quedado, como quemaban sus chocitas, por lo que me quedé hasta varios días y como era tarde no veía nada regresé a mi casita y allí vi a mi abuelita que llorando estaba y parecía ya morirse, entonces apenas me dijo a pesar que no podía pararse, "vamos a buscar a tus papitos", yo no se cómo pero se paró y recorrimos por un rato el campo y cuando por allí, entre un montón de piedras y maleza, los encontramos muertos, a los dos los habían sacado los ojos, los habían cortado el cuello, la barriguita, mi mamá estaba con toda su ropa llena de sangre junto a los brazos de mi papito y la sangre le había salido más porque iba a tener una guaguaita, entonces me puse a llorar y me abracé a mi abuelita, después de un rato los hemos enterado, nadie nos ayudó hacerlo ni a rezar porque nadie lo había, pero también porque ahora la gente nadie ayuda a nadie, entonces nos quedamos solos con mi abuelita y mis dos hermanitos, pero uno de ellos murió después de pena, porque tenía hambre y no teníamos qué darle de comer, un señor nos dijo, "váyanse a lima, allí pueden vivir vendiendo cigarros o lavando carros", así lo hicimos, con mi abuelita y mi otro hermanito nos venimos, ahora vendo cigarritos y frutas en la calle mi otro hermanito, mi abuelita al poquito que llegó nomás murió.

## *LOS NOMBRES*

*“La mejor manera de colonizar una conciencia consiste en suprimirla”.*

E. G.

*“En un momento dado, me puso su rodilla aquí sobre mi vientre. Me apretó mi cuello y estaba por ahorcarme. Yo gritaba, gritaba. Parecía que quería hacer reventar mi vientre”.*

"SI ME PERMITEN HABLAR" (testimonio de Domitila), de Moema Viezzer.

*“En el Perú un peruano no es un ciudadano sino –en el caso de la mayoría de los asesinados- un pobre cholo; es decir, una mierda”.*

ULRICH MUCKE ("El Perú, una nación sin ciudadanos". Carta al historiador Manuel Burga. "La República", 29/1/94).

***PARTE DE GUERRA IV***

**(allí donde se vive, allí donde se muere)**

*Miro el sol sin decir palabras.  
Miro la luna sin decir olvidos.  
Todas nuestras sombras  
nacen en las llamas.*

***MITMA REYES***

Ese enero, como a las once de la noche, entraron 15 policías a mi casa, con un montón de armas y dinamita entraron, pero en la entrada nomás se quedaron, asustándonos, insultándonos se quedaron, a las tres de la mañana llegaron 90 más y allí si todos entraron, nosotros nos decíamos, "qué hacen tantos policías en la casa, qué habrá pasado", mi esposo tempranito se levantó y a uno de ellos preguntó, "qué hacen ustedes tantos aquí, si somos pueblo de cosecha", al que le preguntó sin más le disparó y lo mató, mala suerte la de él que ya no venía por aquí porque le habían dicho que no viniera, no ves que había sido dirigente sindical, y esa tarde misma él llegó alegre, cantando sus huaynitos entró y me dijo, "mis padres están mejores, de sus ceguerras están mejor, y de la pierna ya pueden andar, le han soldado bien", por eso yo le pregunté al soldado, "por qué lo has matado así", y el soldado no me respondió, parecía que se lo había tragado su lengua el maldito, pero yo llorando seguía preguntando, entonces uno de ellos apuntándome con su arma me dijo, "no ves que ha querido resistir, no ves que nos ha tirado piedras", entonces yo le dije, "cholo mentiroso, maldito seas, mi esposo no ha hecho nada, lo han matado porque era dirigente de los campesinos, por eso lo han matado, ahora dime dónde está, dónde se lo han llevado después de muerto", el soldado ese ahimismito comenzó a averiguar, hasta que me enteré que lo habían enterrado cerca a una barranca y que lo habían matado porque esa tarde había estado hablando con unos campesinos a quienes los cabitos querían quitarle sus tierritas y en eso que estaba hablando le dijeron, "de esta noche no te escapas, cholo de mierda", y allí nomás le pegaron y a patadas lo llevaron hasta la plaza y luego, como había mucha gente, lo soltaron, pero cuando llegó él no me dijo nada, sólo vino cantando y bailando sus huaynitos, y ahora su sangre está en mis sueños, por todas partes derramada.

***ELEODORO QUISPE***

La puerta de mi casa la quebraron, salí y unas lucecitas de linternas me detuvieron, yo dormía con mi esposa y mi hijito, entonces quise hablar, pero unos costalillos a la cabeza me pusieron, unas cadenas en las manos, y allí escucho que todas mis cosas la tiran al suelo, y como estaba boca abajo vendado, golpes cada rato me tiraban, igual hacían con mi esposa y mi hijito, entonces recordé a un vecino muerto, tirado como perro en la zanja, abandonado como tronco quemado en la tierra, me dije, "seguro que me harán lo mismo, pero no, me llevaron a la comisaría y comenzaron a amenazarme, "si no dices dónde están las armas, violaremos a tu esposa delante de tu hijo, después te llevaremos a la pampa y allí te cortaremos el pescuezo", como yo ya no hablaba me tiraron otra vez al suelo y los huesos me pateaban, y así durante tres noches, al final me amarraron los brazos, las rodillas a una silla y a una toma de agua me metieron, el dolor sentí que me había crecido y que se me iba por toda la columna, luego que se metía con el agua a la boca y que me ahogaba, fue cuando me desmayé y ya no volví a pensar en nada.

***JOSÉ TUNJAR***

"Qué haces aquí como un cojudo, carajo", me hablaban tres milicos, es que eran las dos de la mañana y yo les digo, "es que soy guardián de estas casitas", pero como estaban borrachos no me entendieron, "tírate al suelo carajo", y como yo no quería como basura me tiraron, contra una piedra grandecita me botaron, allí me rompí la cara y parecía que la noche por mis ojos había entrado, pero lo que más me asustó fue cuando uno de ellos me apuntó con su arma y las balas pasaban cerca de mi cuerpo, hasta que una entró por la pierna y cuando quise moverme ya no pude, hartó me sangraba, hartó me dolía, y encima me pegaban, "porque así me pegan si estoy muriendo", después ya nada recuerdo, sólo que hacía muecas y que los labios se me iban de un sitio a otro, y la cara se me ponía cada vez más dura y ya no podía moverla, pensé entonces en mi esposa con la cual recién me había casado y que por las tardes apañábamos algodón para ganar algo para la casa, creo que después lloré y que me iba helando de poquito, al final parece que pensé, "la vida será así pues ahora en nuestra tierra, cada vez más dura, porque siempre como a cuyes nos están matando y persiguiendo".

***HUGO VALLEJO***

Estábamos durmiendo con mi esposa que fue la primera en saltar para ver quiénes habían entrado, cuando vimos que eran policías, entonces comenzó a llorar, a gritar, a ponerse contra mi pecho, porque ya sabía que podía pasar, además los policías habían llegado en un carro verde oscuro y se metieron rapidito a nuestro cuarto y así nomás como estaba querían que saliera, "así que tú eres el dirigente" me decían, "vamos a conversar sobre tus cosas", y con las justas algo pude vestirme, desde allí mi esposa no sabe nada de mi, lo único que recuerda es que las caras de los policías estaban cubiertos con trapos y pasamontañas, pero sus pantalones si eran verdes, pero da la casualidad que mi esposa va un día al hospital y allí me encuentra muerto, tirado en el suelo y con la cara destrozada, los ojos casi no se me veían y el cuerpo estaba casi todo morado, negro los hombros y los brazos y la piel colgaban todos rotos como trapo en los cordeles, yo no se porque me lo hicieron así, si solamente era dirigente sindical y me gustaba jugar con mis hijitos los domingos por la tarde, a los hombres, creo, no se les puede matar porque si, sin saber por qué, pero eso han hecho mucho por aquí y nadie denuncia o dice nada, que eso es una injusticia, qué será, pues, ahora, de la vida de mi esposa y de mis hijitos, adónde irán a parar pues.

***JUANA CISNEROS QUISPE***

La noche estaba negrita, negrita, negrita, ni los perros ladraban, las nubes parecían estallar en una tormenta, cuando vinieron los golpes, la oscuridad parecía venir sobre mi cara, afuera sólo se escuchaban voces y más voces, como no contesté derrumbaron la puerta, "dónde está tu esposo" me dijeron, "ya no vive aquí" contesté, "debe estar en la casa de su madre" seguí hablando, los soldados me miraron y comenzaron a patearme, a decir, "chola mentirosa, mierda nomás eres", allí sentí un miedo terrible, parecía que el terror me atravesaba como una espina la garganta, comenzaron a buscarlo por toda la casa como si fuese grande y como no lo encontraron dijeron "dános todo lo que tengas", y como no tenía nada sus perros grandotes y negros me mordieron, me hicieron muchas heridas, allí me desmayé, cuando desperté se habían llevado todo: los cuyes, las gallinas, mi ropita, entonces salí corriendo, fui donde la madre de mi esposo para que se vaya pero a mitad del camino como veinte bultos salieron de la sombra y comenzaron a pegarme, me ataron con un cordón de luz y me pegaron un tiro en la boca y otro en la cabeza, después fueron a la casa de la madre de mi esposo y a Juan también lo mataron, ahora nuestros hijitos que se harán en la vida, en la soledad de la pampa, en el frío de las chacras, qué irán a comer, horror nomás tendrán en la vida, ojalá recen y no se olviden de cantar, de ver los eucaliptos, porque eso hace bien cuando uno vive en la tristeza.

***VÍCTOR TEODORO GUZMÁN***

Fui a visitar a mi papá a la cárcel porque estaba acusado de terruco, fui a llevarle su ropita, algo de comida, y allí nomás me detuvieron acusándome de lo mismo, les dije "cómo voy a ser yo terruco y visitar a otro terruco, además mi padre no es terruco, por gusto nomás le dicen", pero no me escucharon nada, me metieron a la cárcel y por cinco días estuve de torturas, hasta que un día nos dijeron, "vamos donde el juez", pero esa noche, antes de partir, se escucharon hartos disparos, le digo a mi papá, "seguro son los terrucos que vienen a soltar a sus presos y van a pensar que es por nosotros y ahí si nos van a matar", y así fue, vino un infante tempranito y nos dijo "así que no son terrucos", y ahimismito nomás nos mataron, como a perros nos mataron, después lo mismo hicieron con nuestros familiares en la puerta, no quedó vivo ninguno de nosotros, la casa en pena habrá de quedarse para siempre.

***PAULINO DE LA CRUZ***

Estaba trabajando cuando a golpes unos soldados me llevaron a su base militar, en el camino no me decían nada, sólo a golpes me llevaban, cuando llegamos peor que a perro me trataron, con las manos atrás me tenían y con palos y puñetes me golpeaban, no eran golpe para matarme pero cada vez eran peor, y no me decían nada, me miraban y me pegaban, cuando al sexto día un policía me dijo, "esto hemos encontrado en tu casa", y me enseñó bombas, panfletos, cinco dinamitas, yo le dije, : "no es verdad, ustedes la han



puesto", el policía me escupió, me desvistió todito y allí comenzó a dar golpes muy fuertes, me desmayé, cuando desperté chorreaba sangre, pero cuando me vieron con los ojos abiertos otra vez comenzaron a pegarme, a pisar con sus botas enormes mi cabeza, mis partes genitales, hasta que otra vez me desmayé y esta vez para siempre.

### ***TORIBIA FLORES DE CUTIPA***

En el pueblo teníamos que caminar agachaditos, con el poncho bien cerrado y la voz apenas susurrando, incluso los hombres cuando se emborrachaban no podían tocar su quena, ni subirse a las aceras para hablar con los patrones, porque desde que llegaron los cabitos la vida fue otra para nosotros, fue cuando comencé -a pesar que mis dos hijitos no querían- a hablar fuerte sobretodo cuando nos pegaban, pero peor fue cuando unos mistis nos quisieron quitar la tierra y pegaron a todo el mundo, allí si hablé como nunca, y en eso que estaba gritando, cuando se aparecen los guardias, como no me asustaron yo seguía gritando con mi guaguita de dos años entre los brazos, fue allí cuando me dispararon esos maricones, allí nomás llena de sangre caí con mi guaguita y después de mirarla un poquito morí para siempre, ahora los hombres y mujeres del pueblo dicen, "no hay que olvidarse de la toribia, un árbol bueno fue, hay que llevarle flores a su tumba".

### ***CARLOS HUAMÁN***

"Tú eres terrorista", y cuando quise hablar, zasss, me rompieron la boca, la nariz y una parte de la cara, luego me llevaron a una celda donde estuve dos días con los ojos vendados, antes un doctor me había curado pero ni siquiera me preguntó mi nombre ni qué me había pasado, luego cuando volvieron los soldados me colgaron varios días de los brazos, cuando me bajaron ni comer podía, parecía que no tenía brazos, me pesaban mucho como si hubiese estado en agua helada, así todo mi cuerpo lo sentí cuando otra vez volvieron amarrarme.

### ***MARIO ALTAMIRANO***

En una fiesta del primero de mayo un guardia borracho comenzó a insultarme, "tú eres terruco, cholo de mierda", y fue tanta la molestia que le tuve que responder, como a las cuatro de la mañana, cuando ya salía de la fiesta para mi casa ese guardia volvió a molestarme pero esta vez con otros cuatro más, pero esta vez me pegaron, yo quise escapar, pero como estaba lloviendo me resbalé y allí aprovecharon y me metieron cinco balazos en la cabeza y dos en el pecho, algunos minutos viví, pero después solito en el barro morí, y ¿por qué?, por ser dirigente de estas tierras donde la vida no vale un céntimo, por eso me dejaron con todo el cuerpo morado, los dientes rotos y los ojos

llenos de sangre, esto no es ninguna justicia, ¿o lo será, señor?

### ***CANTUARIO SÁNCHEZ***

Descansaba con mi familia cuando alguien tocó fuerte la puerta, abro y veo ocho soldados pintadas sus caras con el fusil apuntándome, "vamos, carajo, a la comisaría, allí habla de tu lucha de clases", mi esposa, mis hijos, lloraban para que no me lleven, pero igual, a la fuerza me llevaron, al llegar sin decir nada me apalean, luego escriben un papel y me dicen "firma", les digo, "yo no firmo nada, porque nada he hablado", un policía me dice, "yo he escuchado que has hablado", como no firmo una saca su pistola y me apunta a la cabeza, "cuento hasta cinco, si no firmas te mato, llevaremos a tu esposa tus sesos como tortillas", y yo en lo mío, "mátame, pero no firmo", entonces otro dice, "mataremos a tu esposa y a tus hijos", y otra vez comenzaron a pegarme, me amarraron con dos sogas los pies y las manos para pegarme como querían, después de un rato alcé la vista y ví allí a mis hijitos y esposa llorando, sangrando en el suelo, lloré como nunca, pero les dije, "hagan lo que quieran, pero no firmo", y no firmé.

### ***RODRIGA HUACHACA ÑAHUI***

Ayudaba, con mis hijitos allí cerca, a mi suegro en la chacra, cuando llegaron varios soldados preguntando por mi esposa, como me asusté y no me moví entraron a la casa y se llevaron muchas cosas, eso nos asustó, por eso cuando llegó mi esposa todos escapamos, pero cuando nos vieron comenzaron a disparar, para burlarlos nos metimos a un riachuelo y allí estuvimos tres días comiendo tierra y algunas raíces, a la cuarta noche regresamos donde la abuela, la madre de mi esposa, quien nos dijo, "rapidito nomás, aquí han estado los soldados preguntando por ti", entonces nos dio tres kilos de maíz crudo con salsita y nos fuimos al cerro a escondernos, cuando ya nos íbamos mi suegro nos dijo gritando, "ya basta, carajo, de ir huyendo, les doy tres vaquitas y se olvidan de todo", fuimos entonces a mi casa, estaba toda quemada, muertos varios chanchitos, pero como los soldados no venían al tercer día fuimos a la chacra, allí vimos a mis suegros tirados todo desangrados, todo quemados, entonces dijimos, "vámonos, ya no volvemos por aquí", junto en ese momento se aparecen diez soldaditos y matan a mi esposa, se van y yo allí solito en el frío, con mis hijitos, sin saber qué hacer, dónde ir, cómo vivir.

### ***RAYMUNDO NICOLÁS QUINTANILLA***

Desde antes de detenerme y golpearme con piedras y culatas en el cerebro, lo que me hizo botar mucha sangre por la boca, me acusaban de terruco, por eso me golpeaban las espaldas, me daban de patadas por todos sitios, me colgaban de un árbol y estando así

me daban puñetazos en el estómago, palos en la cintura, me sacaron los dientes, cuando me bajaron en la noche me quedé desmayado, como creían que me estaba haciendo más golpes me daban, y como otra vez me desmayé me cortaron el talón en dos partes y con una bolsa mojada y llena de arena me daban golpes en la cabeza, y después de un rato con piedras, cuando me desmayaba me echaban agua con mangueras por la boca, y después de otro ratito me pusieron electricidad, ahora ya no sé lo qué pasa afuera, camino un tantito, pero no me doy cuenta dónde voy, el mundo, tal vez, es así, lo habrán convertido así.

### ***CONSTANTINO LIMA PALOMINO***

Me iba a otro pueblo con mi papá y otros parientes, cuando sin decirnos los soldados salieron de una cueva y nos mataron, luego nos enterraron y como yo todavía no estaba muerto algo gritaba, bajito me decía, "tienes que soportar, alguien puede escucharte", cuando creí que habían escuchado alguien me dijo, "así que tú eres terruco" y otro tiro me dieron, así lo han hecho con muchas personas, por eso es que acepté, para defendernos de esas cosas, ser rondero de mi pueblo, por eso los cabitos nos tenían cólera, incluso ya una vez me habían dado una paliza en la noche, con muchos especialmente en la cabeza, me habían amarrado con espinas y arrastrado a la tumba de mi madre y estando así me dispararon cerca de la trocha diciendo, "vas a acabar como tu madre si no te portas bien, tú no sabes cómo somos, cholo de mierda, en este pozo puedes acabar", y yo les dije, "qué culpa tiene ella de escuchar estas palabras, déjenla tranquila, ya bastante la hicieron sufrir teniéndola una semana en celdas y torturas, dolor inmenso le han causado, déjenla que rece tranquilamente con las ánimas", y cuando as les hablaba, en medio de velitas, un hombre moreno y grandote me colgó del pescuezo un jebe bien duro hasta que ya no apretaba más y me lanzó al barranco, por eso yo creo que al final mi muerte fue mejor para todos, porque hartos hemos sufrido toda la familia y ya no podíamos más.

### ***ANTONIA AURIS***

"Así que has puesto dinamita en la casa del hacendado y ahora te haces la cojuda, la idiota, chola de mierda", yo asustada los miraba a esos tantos soldaditos que me insultaban, por eso al ratito les dije, "yo no he hecho nada, ese día yo he estado trabajando en el hospital, no ves que soy ayudante de enfermera", pero sus ojos me asustaban, parecían brillar como los del lobo, y por más que les hablaba no querían entenderme, parecía que hablaba con la pared, al ratito me dijeron, "vamos a la PIP", allí me tuvieron todo el día, sentada en un banquito como loca me tuvieron, pero cuando llegó la noche unos guardias entraron, me vendaron los ojos con trapo sucio y me llevaron a otro cuarto, allí me desnudaron, no me hablaban, se reían de mi cuerpo, de mis nalgas, de mis piernas, de mis senos, groserías bastardas nomás decían y como le escupí a uno que quiso tocarme, todos me pegaron, me tiraron al suelo, me amarraron

las manos y todos se pararon sobre mí, empezaron a saltar sobre mi pecho, sobre mi vientre, y cada vez que saltaban se reían, me escupían, parecían sapos cuando hablaban, como yo grité me pusieron trapos húmedos a la boca con vinagre hasta que me hicieron vomitar, cuando desperté estaba con los brazos amarrados hacia atrás, igual los pies, allí volvieron a pegarme y a colgarme del techo, fue cuando sentí un gran dolor por toda la espalda y muchos calambres en el cuerpo, hasta que no sentí nada y creo que después me desmayé, pero para despertarme tiraban agua y orines a la cara, en una de esas escuché, "ahora vamos a violarte", y comenzaron a hacerlo, primero con unos aparatitos en mi ano, que me hicieron sangrar y desmayar, después me metieron unos palos gruesos por delante y al final ellos mismo me violaron, como gritaba y los insultaba volvieron a colgarme, después ya nada sé, mi corazón explotó como en el agua.

### ***TEÓFILO RIMAC CAPCHA***

Cuando estaba contento mi esposo cantaba: "mis hijos son florecillas de mi corazón / consuelo de mi alma / de mis luchas largas y a veces amargas / como los rayos del sol", así cantaba también cuando estaba muy triste, es que había sufrido mucho desde pequeño, incluso a los catorce ya había estado preso por defender a un campesino que era pateado por un gamonal, pero lo peor nos pasó ese 23 de junio en la noche cuando los cabitos llegaron a casa y nos asustó mucho eso porque ya habíamos visto y vivido en carne propia lo que son capaces los soldados con los pobres, pero ese 23 fue terrible porque se llevaron a mi teófilo a puntapiés y balazos justo cuando íbamos a coger el sueño con nuestros hijos, quienes comenzaron a llorar cuando a su padre se llevaban, cuando pregunté por qué me dijeron, "no sabes que hay muchos terroristas y teófilo es uno de ellos", callé porque teófilo ya no estaba, yo creí que ya se lo habían llevado, pero de casualidad el aire abrió la puerta de la sala y allí lo tenían sentado, amarrado con un trapo en la boca y duro lo estaban golpeando, cuando se dieron cuenta que yo había visto comenzaron a gritarme, "chola pendeja, chola de mierda, puta, carajo", por lo que comenzaron como fieras a botar todas las cosas y a pegarme para que no escuchara los gritos de mi esposo, pues se quejaba como si lo arrastraran a un abismo, cuando de pronto escuché que del otro cuarto me decía, "quédate tranquila, hijita, hazlo por los niños", por lo que me callé, pero como a las cuatro de la mañana se lo llevaron a teófilo arrastrando y desde allí ya no lo volví a ver, después, cuando averiguaba, unos presos que salían me decían, "ya lo han matado a tu teófilo, a golpes lo han matado, nos ha dicho que cuides mucho a tus hijitos, que jamás dejes de luchar por la tierra, que jamás dobles las rodillas, ni agaches la cabeza", pero lo que no sabían eran dónde lo habían enterrado, porque dicen que al cuarto día en la oscuridad lo habían sacado entre trapos y papeles y antes habían puesto música muy alta, seguro para no escuchar sus gritos, así me decían todos, por eso ahora los soldados a mi me amenazan, pero eso ya no me importa, su recuerdo es lo que importa, el recuerdo de mi teófilo, además el horror ya lo conozco, mucho lo conozco, desde pequeña, muy pequeña lo conozco.

***PAULINA TITO QUISPE***

Primero rodearon la casa, después entraron asustando a todos, estábamos comiendo, mi mamita, mis hijitos, me llevaron a la comisaría, con madera con clavos me golpearon, "habla chola puta, habla, carajo", me metían la cabeza en un barril con agua, después me entraron toda desnuda al calabozo, cuando mi mamita fue a visitarme le rompieron la cabeza, como protesté me echaron boca abajo y me pusieron unos ladrillos en los brazos, otros en la espalda, otros en el vientre, después saltaban sobre ellos como monos los soldados, me golpearon también la cara contra la reja, me sangraron, me subieron a un carro en sostén y con el rostro vendado me llevaron a un abismo, allí como animales me pegaban, me amenazaban con matarme, pero no, vinieron más torturas, más golpes, más insultos, luego me llevaron a una casa y me metieron a una tina llena de agua helada donde parecía ahogarme, me daba vueltas y vueltas la cabeza, después quisieron violarme, pero un soldado dijo, "primero le jalamos los pelitos de su chucha", cuando lo hicieron volví a desmayarme, recién a los ocho días me dieron un poquito de comida, pero en la noche me pusieron electricidad en mi cuerpo, sobretodo en mis senos, también con cigarrillos me quemaron, hasta que un comandante se desvistió y todo borracho me violó, luego dijo, "llévensela, carajo, al calabozo", el que me hizo esto era alto, gordo, moreno, con un lunar cerca del ojo izquierdo, allí estuve tres años en la cárcel, como tanto me dolían mis partecitas me llevaron al hospital donde al poquito nomás fallecí sangrando toda, abandonada allí en una camita vieja, sin mis hijitos o mamita a mi costado.

***JULIÁN PÉREZ HUARANCA***

**Cuando detuvieron a hildebrando, mi hermano, yo estaba en la universidad y al llegar corriendo a mi casa había una nota que decía, "han detenido a teófila, la esposa de tu hermano", fui a su casa y un oficial de cara muy dura mandó detenerme, "entrega los documentos" me dijeron, "son libros de poesía" les dije, y sin más comenzaron a patearme, a rebuscarme los bolsillos, pero no encontraron nada, cuando alcé la vista vi a mi hermano detenido, también a teófila, a wensjoe y carlos alcántara, que luego serían asesinados y que habían venido desde lima y había estado visitando la casa de mi hermano porque le gustaba saber cosas de artesanía de ayacucho y mi hermano sabía bastante de eso, pero como los visitantes eran blanquitos, intelectuales, la policía los detuvo como sospechosos en la casa de mi hermano, donde tampoco encontraron nada, sólo revistas, libros de poesía, de cuentos, de literatura, por eso a mí trataron de asustarme apuntándome con su arma, después estuve encapuchado en la comisaría, con las manos hinchadas por las esposas y sin comer como cinco días, después supe que las otras celdas estaba mi hermano y los otros, de noche era terrible, sentía los gritos de ellos cuando los torturaban, un día, por ejemplo, ví la pierna de wensjoe, toda hinchada y desangrando, le habían dado de martillazos en la herida que ya tenía, a eso de las seis un capitán me dijo, "vamos a conversar", yo**

pensé, "ahora me toca a mí", pero no, solamente me preguntó si conocía a los subversivos, qué partidos políticos conocía y a qué dirigentes, cuando me iba a soltar ví a dos policías que estaban sacando a mi hermano con los ojos vendados, como cerca estaba el baño pedí ir, de pasadita hablé con hildebrando, pero poquito, casi nada, me dijo, "cómo estás", después recibí una cartita de él, me decía, "no me dejan dormir, hace cinco noche que no duermo, me dan de cachetadas, golpes en la nuca con sus revólveres, me echan agua fría para que no duerma, amenazan con matarme, si sales cuida de teófila y los niños", cuando salí, a los pocos días, vino lo del asalto a la comisaría, donde montones escaparon entre ellos mi hermano, y como después no pudieron atraparlo comenzaron a torturar a su esposa y familia, al mayor de los chicos, de ocho años, lo encañonaron una vez y le sacaron una foto de su padre diciéndole, "si no me dices dónde está te mató a ti, a tu madre y hermanitos", desde ese día el niño llora todo el día y le es difícil hasta dormir, para preguntando, "cuándo viene mi papá", yo quise quedarme pero no pude, tuve que irme a otro lugar.

### ***JAIIME AYALA***

Me habían dicho, "en la espalda del cuartel han matado a seis evangelistas", y esto, para mí como periodista, era una primicia, ya que los soldados los habían sacado del templo y sin preguntarles nada los habían matado, les habían disparado balas en la cabeza y después los habían volado con granadas, voy al cuartel y hablo con el jefe, le digo, "esto sabe el pueblo, señor, qué hay de cierto", me miró con cólera, "venga mañana" y se metió a su cuarto, me fui a mi casa, a la una de la madrugada diez infantes de marina derriban la casa de mi madre y la encañonan en la boca, preguntan por mí, mi madre dice, "hace tiempo no vive aquí", por lo que le pegan y a mi hermano menor también, les ensangrentan la cara, los insultan, los patean y los dejan allí, como mi hermano conocía mi casa tempranito se va y me cuenta lo sucedido, yo me amargué y me fui al cuartel, pedí hablar con el jefe, desde la otra pared se escuchó, "que pase, ese periodista, carajo", pasé, eran como las once de la mañana, pasaron varias horas y el jefe de la marina no salía, mi familia, como no regresaba, me fue a buscar, los que estaban también esperando a sus esposos e hijitos decían: "no ha salido", mi familia le preguntó por mí a "camión" y "lince", que eran también jefes de lugar, "no sabemos nada, no ha venido por aquí, no lo conocemos, no lo hemos visto entrar", y diciendo esto se fueron, mi familia después de cinco años no ha vuelto a saber de mí, por eso cuando ven un helicóptero o un militar se echan a llorar, gritan mi nombre, "ellos son los que lo han matado", mi esposa a veces me recuerda cuando era sastre en el pueblo, cuando ayudaba en el colegio a jugar con los niños la pelota, porque es verdad, con furia, con rabia me han matado, con 220 voltios en agua mientras estaba amarrado me sumergieron y pusieron la electricidad y allí nomás dejé de respirar, "camión", "lince" ellos fueron, porque yo los acusaba con pruebas de ser los asesinos de los evangelistas, pero ahora ni siquiera están en el país, como el humo han desaparecido, como pájaros agoreros se han ido y el gobierno no dice nada, no sabe nada, pero yo sí sé que estoy desaparecido, que jamás voy a regresar.

***AUGUSTO MASTARES QUINO***

"Eres terruco, carajo, sal de ahí", me dijeron cuando estaba trabajando en un colegito de ayna, ayacucho, y eran como las cinco de la tarde, cuando veinte policías me sacaron a patadas, yo me resistí, no quise subir al carro, pero a la fuerza me subieron, entonces estaba asustado y más me puse cuando comenzaron a insultarme, cuando llegamos al campamento me entregaron a los infantes ahí nomás me dieron una cachetada, "perro de mierda" me dijeron, después me mandaron hacer 50 planchas y cuando ya no podía me pateaban las espaldas o me tiraban con un palo o fusil por las costillas, por la cabeza, después vinieron otros, "ahora vas a dormir en el frío, cholo desgraciado" y así me tuvieron en la lluvia, hasta que a las cinco de la mañana me metieron a un cuarto, yo creí que era para dormir, pero no, comenzaron a pegarme en la boca, en mis testículos, por todas partes, a eso de las ocho llegó un helicóptero y pararon de pegarme, al ratito entró un general, adrián huamán, él me dijo, "asi que tú eres terruco" y me escupió, "todos los cholos son iguales", mandó meterme a una letrina, allí estuve no sé cuánto tiempo, cuando se abrió, la luz me hizo mucho daño, los ojos se me nublaron, luego lloraron, después ya no pude ver, pero cuando pude hacerlo me llevaron a un campo de fútbol, "corre 50 vueltas todo esto y si no lo haces te matamos", a las justas lo hice, siguieron hablando, "otras 50 más y si no lo haces te cortamos la lengua", como no pude hacerlo me pegaron otra vez, "tú vas a hacer el muerto mil y ahora sí te olvidas de abogados, jueces, porque todos están comprados, vamos a decir que un tal león te ha denunciado y por eso hemos tenido que matarte", yo les dije, "pero si yo no conozco a nadie con ese hombre", y peor fue porque más golpes me venían, "mira, cholo de mierda, hasta ahora hemos sido buenos contigo, hemos hablado tranquilos, pero si no hablas esta noche vamos a hablar como enemigos", entonces un capitán trae una pala, un pico mocho y me lo avienta a la cara, escoltado con varios soldados me llevan a una chacra, "cava aquí, carajo, esta va a ser tu tumba", era un lugar que quedaba cerca de un barranco, al final de un campo para aviones, entonces comencé a cavar, estaba ya como 60 centímetros de largo y dos paladas de ancho, ahuecando estaba, cuando vino un capitán, "si tú nos dices dónde están no te pasará nada", lo miré, le dije, "se han equivocado, yo no sé nada", me dio una cachetada, me llovieron más golpes de los soldados, el capitán dijo, "ya, carajo, sigue haciendo tu tumba", cavé hasta la altura de mi tetilla, en eso me llaman otros soldados para interrogarme, pero antes de hacerlo me disparan, me asusté porque ya no tenía fuerzas para ver, para pararme, la lengua no la sentía, pedí agua, me dieron algo que parecía fuego, que quemaba las entrañas, un soldado me metió su fusil a la boca, le digo, "mátame, ya no quiero sufrir, acaba con mi vida", pero vino la noche y no me mataban, todos comenzaron a emborracharse, yo aproveché para escaparme, así herido me aventé a un río y llegué a la otra orilla, sentí balazos, eran los soldados que se dieron cuenta de mi fuga, entonces por un caminito del pantano, abriendo el camino con la boca, abriendo las raíces que encontraba iba avanzando, arrastrándome hasta un poblado, allí me desmayé, ahora no sé si estoy vivo, yo creo más bien que estoy muerto.

***GEORGINA GAMBOA***

En navidad, con mi madre y hermanito más pequeño me detuvieron, "por qué me hacen esto, yo no se leer, escribir, por qué me detienen", no me contestaban, cuando hablaban olían a pisco, a coca, felizmente tres días nomás me detuvieron, cuando yo creía que ya todo estaba acabado, que ya no volvería a pasar por estos miedos, por ir a la celda, ya me habían dejado ir a mi casita, una noche llegaron como diez sinchis rompiendo todo, ventanas, puertas, yo estaba durmiendo con mi hermanito en el suelo pues no había cama para todos, somos como ocho, y como yo era la mayor, tenía que dormir así, acomodarme como podía, pero los milicos se aprovecharon que era de noche y que dormía solo con fustán para agarrarme de los cabellos y levantarme como mula, después patearme por todo el cuerpo mientras como locos se reían, y como mis hermanitos lloraban a ellos también los patearon, entonces me decían cosas que no entendía, "tú eres terrorista, tú matas a los soldados", mientras estaba allí todo desnuda solamente tapándome con una frazadita, cuando ví que los milicos mataban como loco a mis cabritos y se los comían as cruditos, después tomaron harto aguardiente entonces dijeron, "vamos a llevar a esta chola de mierda a la cárcel", y me llevaron, amarrándome los brazos, orinándome el cuerpo, escupiéndome todo el camino me llevaron, desnuda como estaba, y cuando llegamos me metieron solita a una celda, y cuando estaba allí, como en la madrugada, diez soldados entraron, yo les decía, "para qué entran, para qué vienen, qué quieren de mí", no me contestaban, se reían nomás, cuando terminaron de reírse me agarraron de las manos, otros de los pies y otros me rompieron mi fustán, mi calzón, y uno a uno me violaron, yo tenía dieciséis años y allí llenaron todo mi cuerpo de sangre, ni gritar podía porque habían amarrado mi boca, cuando me soltaron traté de escapar pero me agarraron de nuevo, cuántas horas estuvieron, no sé, pero sé que me han violado varias veces los diez, han roto mis ropitas, mi calzón, mi fustán, los sinchis han sido, de noche era cuando lo han hecho, no pude ver sus caras, pero otros policías también han entrado, después de nueve meses di a luz una bebida, como yo decía que iba a denunciar, a pesar de las amenazas, todo lo que me habían hecho, dos veces me quisieron envenenar con folidol en la comida, después como de dos años me soltaron, me vine a lima con mi hijita que es mía, hablé con diputados, senadores, gente importante, denuncié en un montón de universidades, sindicatos, mítines, pero nada hicieron, nada dijo el gobierno, nos moríamos de hambre con mi hijita, busqué trabajo y no lo conseguía, muchas veces como loca he estado, me despertaba a cada rato, recuerdo muchas pesadillas, muy feas me daban, gritando me despertaba, soñaba con mucha maldad, con muchos lamentos, llantos de pobres, de muchachas violadas, mucha sangre corriendo por el río, por las piedras, por los árboles, por eso yo no quiero regresar a mi tierra para que mi hijita no vea nada de esto ni le pase nada, para que no sufra lo que yo he sufrido y estoy sufriendo, yo que estoy viva pero es como si estuviera muerta, enloqueciendo cada vez más como un animal asustado a punto de morir.



***JESÚS OROPEZA CHONTA***

Esa noche me detuvieron porque los hacendados puza me tenían ojeriza, cólera, yo estaba con mi saquito azul y tocando con mi guitarra un huaynito, hacía frío y estaba oscuro, me llevan a la comisaría sin decir nada, los amigos al ver esto fueron a visitarme, me llevaron dos pellejos de carnero y un poncho para taparme, pero cuando regresan ya no me encuentran, entonces protestan, gritan, pero yo no aparecía, el pueblo comienza a decir, "lo han matado, a oropeza los cabitos lo han matado", mi madre al escuchar esto también decía lo mismo, y cuando todo parecía quedar en nada un amigo me ve que ingreso por la puerta del hospital metido en una bolsa que dice "alimentos", y me ve porque una partecita se había roto y la sangre salía por allí y me ve la cara toda quebrada y quemada, entonces va donde mi hermana y le cuenta y los dos van donde el médico del hospital y le hablan a la conciencia y el médico en un momento dice, "es verdad, es cadáver", pero la gente no cree esto y van donde la policía y la policía dispara, no quiere reconocer lo que ha hecho, porque ellos me han matado, yo los he visto, su cara y sus ojos llenos de odio, pero como el pueblo sigue protestando la policía al final reconoce, pero dicen que es por mi culpa, porque quería escaparme, pero nadie les cree, "son falsas palabras" le dicen, incluso el cura del pueblo dice, "yo v a Jesús entrar a la iglesia y luego a unos milicos y allí le han pegado, algunos querían defenderlo, pero también a ellos le han pegado", fue cuando yo les dije esa vez, "están profanando el templo del señor", y ellos se fueron pero gritando montones de lisuras dentro del templo, la verdad es que a mi me sacaron de la cárcel, esposado y vendado, como a las once de la noche, incluso un limpiador de limpieza vio cómo me sacaban encostado para matarme, cuando llegamos a una pampa me bajaron de la camioneta y dijeron "corre" y corrí, y allí me mataron, luego me lanzaron una granada de fósforo que arrancó mi mano derecha y la voló, a más de diez metros, en pedacitos, a pesar de eso mi cuerpo no moría, entonces me agarraron, me echaron ichu y me prendieron, y para que no me vieran, me cubrieron con piedras y mucho barro, fue así como llegué al hospital cubierto con una frazada gris y otra cremita dentro de una bolsa para que cayera allí toda mi sangre y nadie supiera dónde estaba, allí ya no sentía mi cabeza a pesar que estaba abierta, mis huesos todos fracturados, de mis sesos sólo quedaban pedacitos quemados y un poquito de agua negra, los dientes estaban rotos, salidos, huecos, la lengua dura y morada, y en el cuello un corte grande en la yugular, eso lo hicieron con cuchillo de carnicero, de mi pelvis nada existía y de mis brazos sólo un muñón en la mano derecha, y en la otra nada, en mi barriga flota nada más que un tanto de paja amarillas, es el ichu de las punas que me pusieron, y esta es la verdad, la desgracia de la policía, pues así me mataron en mi tierra, y fue tanta la maldad con que lo hicieron que hasta los ojos me sacaron, robándose también mis dos dientes de oro, mi mamita ahora dice, "tanta maldad, sólo Dios debe saber porqué le han hecho esto a mi hijo, sólo él debe saber cómo, de qué color es el corazón de la policía, la agonía pobre de un hombre".

***FILIPINA PALOMINA (Wensjoe, Alcántara, Urbay...)***

Estaba en clase, cuando llegaron pips \* y los niños se pusieron nerviosos, a gritar, a llorar, les dije, "no hay clases, mañana mejor", cuando salí un coronel me dijo, "tengo que hablar con ud., vamos a la comisaría", como me estaba amenazando con su pistola comencé a caminar, pero primero me despedí de mis alumnos, después subí al carro que el coronel me indicó, "qué querrán, pensaba, tal vez quieran hablarme de la muerte de mi vecino o sobre la huelga de los profesores", cuando estaba en esas el coronel me preguntó mi edad, "34" le dije, sin pensar un pip me tiró una cachetada, otro me preguntó, "dónde están las armas", y, zuass, otra cachetada, "no te hagas la cojuda, queremos saber dónde han guardado las armas los terrucos", yo contenía la respiración, parecía que estaba en otro mundo, cuando de pronto más cachetadas y patadas, "anda pensando bien cojuda de mierda que cuando lleguemos no va a quedar hueso de ti si es que no hablas", en eso se paró el carro y allí nomás me metieron en una celda, me tuvieron parada más de 15 horas sin ir al baño, al anochecer un policía me vendó los ojos y me metió a un baño que olía a puros orines y excrementos de burro muerto, después de darme vueltas y vueltas me llevaron a una oficina, "dónde están las armas, carajo", al poco rato me llevaron a otro cuarto y comenzaron a desvestirme, "ahora vas a ver lo que es bueno", me echaron al suelo, me ataron las manos, me abrieron y levantaron las piernas, por lo que comencé a llorar, a gritar bien fuerte, parecía que la garganta se me estaba rompiendo, entonces un policía cogió un trapo lleno de orines y me lo metió a la boca, "habla, mierda, di todo lo que sabes", allí me desmayé, cuando volví en sí los policías parecían perros rabiosos, "huevona, me gritaban, tú eres terruca y te haces la cojuda", como no respondía me amarraron otra vez con sogas y comenzaron a tirar de mi cuerpo, así pasaron varios días, hasta que al quinto perdí otra vez el conocimiento ya que comenzaron a meterme electricidad por todas mis partecitas, todo esto es duro, hermanito, no te lo miento, 22 días pasaron hasta que me llevaron de vuelta al calabozo de ayacucho, donde la gente se podría en llagas, pero como yo estaba tan mal me llevaron al hospital, el médico me dijo, "tiene infección al riñón, por eso orina sangre, y también tifoidea", así estaba cuando el 2 de marzo (a mi me capturaron el 18 de setiembre) escuché muchos disparos y vi que la gente corría por todo el hospital, por lo que todos nos asustamos, creímos que ya iba a parar pero los disparos estuvieron todo el día y también toda la noche, por lo que nadie pudo dormir, cuando recién estaba cogiendo un poquito de sueño cuatro policías me agarraron del pelo y me gritaban, "párate, concha de tu madre, así que tu eres la terruca filipina", las otras enfermas decían, "ella no es filipina, filipina ya se fue, salió ayercito nomás", los policías no creyeron y comenzaron a sacarme así como estaba, las enfermas gritaban, "está muy enferma, dónde la llevan, no puede caminar, sean humanos", pero los policías me daban patadas, llenos de odio estaban, cuando estuvimos en la puerta sentí que sacaban a otras personas, eran tres jovencitos que a patadas lo sacaban, uno de ellos caminaba con dificultad y a saltos pues tenía la pierna enyesada, y otro el brazo vendado, cuando llegaron a la puerta los arrastraron por el suelo, los médicos, las enfermeras protestaban, pero igual los trataban, "si se meten -y los apuntaban con sus pistolas- balas les vamos a meter", a mi me llevaron a una pared y me hicieron sentar al revés, "no voltees, carajo", de pronto un montón de balas se escuchó por todo el aire por

---

\* Es la abreviatura para: Policía de Investigaciones del Perú en plural (pips)

**RUNA YACHACHIY, Revista electrónica digital, I Semestre, 2013**

lo que todos corrían, yo seguía sentada cuando después de un rato se hizo un silencio grande, como si ninguna alma viviese por allí, me di una pequeña vuelta y ví a los jovencitos tirados en el suelo, totalmente desangrados, con toda la cara y el cuerpo abaleados, igual que yo.

**© REVISTA ELECTRÓNICA DIGITAL**

**RUNA YACHACHIY  
Berlín, I Semestre, 2013**

[www.alberdi.de](http://www.alberdi.de)